

Trabajo Final de Máster Oficial Interuniversitario en Psicogerontología



**UNIVERSITAT DE
BARCELONA**

**Estudio de los estilos parentales en la vejez:
Tipología, estabilidad y relación con el
bienestar**

Alumna: Yoselyn Aretuza Porras Mendoza

Tutora: Dra. Montserrat Celdrán Castro

Barcelona, 20 de septiembre del 2021

RESUMEN

El presente estudio se centra en la importancia de los estilos parentales como fuente de socialización e impacto en el bienestar de las personas a lo largo de la vida. Este estudio presenta 3 objetivos específicos: (1) Identificar las tipologías de estilos parentales que las personas mayores ejercen actualmente hacia sus nietos; (2) identificar de forma transversal la estabilidad y la transmisión intergeneracional de los estilos parentales de las personas mayores en tres momentos temporales: siendo abuelos, cuando eran padres de hijos menores de edad y a través del recuerdo de cómo sus padres les criaron cuando eran pequeños; y (3) analizar la relación entre los estilos parentales percibidos por las personas mayores y su ajuste psicológico en términos de su bienestar actual. En esta investigación participaron 317 personas de 60 o más años que en el momento de la investigación tuvieran un nieto/a de hasta 16 años. Se les administró el cuestionario de García et al. (2018) sobre estilos parentales en tres momentos distintos de su vida. Para valorar el bienestar en los participantes se les aplicó la escala de satisfacción con la vida (SWLS) y la escala abreviada de Sentido de vida (PIL). Los resultados señalan que el estilo parental más frecuente en los tres momentos temporales estudiados fue el permisivo. Se comprobó estabilidad del estilo parental y una relación estadísticamente significativa entre el estilo parental percibido cuando el adulto mayor fue niño, y ajuste psicológico en términos de bienestar actual. Los resultados refuerzan la mirada del rol de los abuelos desde la permisividad, pese la frecuencia de contacto habitual y la implicación de parte de la muestra en actividades de cuidado informal de sus nietos. Además, el estudio pone de relieve la importancia de estudiar las influencias que las relaciones que las personas mayores tuvieron en su infancia continúan teniendo un impacto en su bienestar actual.

Palabras clave: vejez, estilos parentales, transmisión intergeneracional, socialización.

ABSTRACT

The following study focuses on the importance of parenting styles as a source of socialization and impact on people's well-being throughout life. The 3 specific objectives of this study are: (1) Identify the typologies of parenting styles that older people currently exercise towards their grandchildren; (2) to cross-sectionally identify the stability and intergenerational transmission of parenting styles of older people at three times: when they were grandparents, when they were parents of minor children, and the memory of how their parents raised them when they were young; and (3) analyze the relationship between parenting styles perceived by older people and their psychological adjustment in terms of their current well-being. This research involved 317 people aged 60 and older who at the time had a grandchild up to 16 years old. They were administered the questionnaire by García et al. (2018), on parenting styles in three different moments of his life. To assess the well-being of the participants, the life satisfaction scale (SWLS) and the abbreviated meaning of life scale (PIL) were applied. The results indicate that the most frequent parenting style in the three moments was permissive. Stability of parenting style and a statistically significant relationship between perceived parenting style when the older adult was a child and psychological adjustment in terms of current well-being were verified. The results reinforce the view of the role of grandparents from the permissiveness of the relationship with their grandchildren, despite the frequency of regular contact and the involvement of part of the sample in informal care activities for their grandchildren. Furthermore, the study highlights the importance of studying the influences that older people's childhood relationships continue to have an impact on their current well-being.

Keywords: Old age, parenting styles, intergenerational transmission, socialization.

INDICE	N° Pág.
I. PRESENTACIÓN Y JUSTIFICACIÓN	6
II. INTRODUCCIÓN	9
2.1. Los estilos parentales	9
2.2. Relación abuelos-nietos	11
2.3. Efectos de la relación abuelos-nietos	14
2.4. La transmisión intergeneracional	15
2.5. Efecto de los estilos parentales	17
III. OBJETIVOS	20
IV. MÉTODO	21
4.1. Participantes	21
4.2. Instrumentos	21
4.3. Procedimientos de análisis estadísticos	24
4.4. Resultados	25
V. DISCUSIÓN	38
5.1. Limitaciones	45
VI. CONCLUSIONES	46
VII. REFERENCIAS	47

INDICE DE TABLAS

	Nº de Pag
Tabla 1 <i>Análisis descriptivos y de frecuencia (Media, Moda, Desviación típica, Medidas de dispersión y concentración) para la variable EPN.</i>	25
Tabla 2 <i>Resumen de Resultados de las pruebas Chi-cuadrado</i>	25
Tabla 3 <i>Frecuencia de los diferentes estilos parentales en las tres etapas del adulto mayor (EPN-EPP-EPH).</i>	29
Tabla 4 <i>Frecuencias de la estabilidad de los estilos parentales en las tres etapas del adulto mayor</i>	29
Tabla 5 <i>Pruebas de Chi- cuadrado entre las variables EPP-EPH</i>	31
Tabla 6 <i>Pruebas de Chi-cuadrado entre las variables EPH -EPN</i>	32
Tabla 7 <i>Pruebas de normalidad Kolmogorov-Smirnov: para las variables SWLS (Satisfacción con la vida) Y PIL (sentido con la vida)</i>	33
Tabla 8 <i>Análisis de Varianza (Kruskal Wallis) de la relación EPP con las variables SWLS y PIL</i>	34
Tabla 9 <i>Análisis de Varianza (Kruskal Wallis) de la relación EPH con las variables SWLS y PIL</i>	34
Tabla 10 <i>Análisis de Varianza (Kruskal Wallis) de la relación EPN con las variables SWLS y PIL</i>	34
Tabla 11 <i>Análisis de comparaciones múltiples de medias (Games-Howell)</i>	35

I. PRESENTACIÓN Y JUSTIFICACIÓN

Los datos del Instituto Nacional de Estadísticas (INE, 2020) señalan que el aumento de la población adulta mayor y la esperanza de vida serán cada día más notorios y progresivos en países desarrollados como España. El INE estima que en el 2068 la población adulta mayor conformará el 29,4% de la población total de España.

En este contexto, las relaciones sociales dentro y fuera de la familia se han visto modificadas; entre ellas, la transformación de la familia y las nuevas formas de socialización transgeneracional. Un ejemplo de esta última es el incremento de las relaciones intergeneracionales y el aumento de la complejidad de las relaciones familiares en la vejez (Carr y Utz,2020).

Uno de los procesos de socialización más importantes que recibe una persona en su vida son los estilos parentales. El estilo parental se entiende como un conjunto de procesos interactivos que se enmarca en un determinado ambiente y donde los padres e hijos accionan y reaccionan ante las características y comportamiento de los demás (Cebotarev, 2003).

En las últimas décadas, los estilos parentales han sido estudiados prioritariamente en las primeras etapas vitales de los hijos y se han encontrado ciertas características en la crianza y educación de ellos. Los estilos de parentalidad se asocian con distintos ámbitos del desarrollo de los niños y adolescentes. Ejemplo de ello son el impacto en la capacidad de autocontrol emocional, razonamiento moral, autoestima, autoconcepto, calidad de las relaciones sociales, capacidad de resiliencia y bienestar (Shaffer y Kipp, 2014).

Sin embargo, hemos ido observando que el impacto de los estilos parentales no solo está asociado a las primeras etapas vitales, sino también a la adultez tardía y a la vejez; por lo que se vuelve necesario realizar un estudio que abarque la vejez como eje principal de estudio.

El presente estudio parte de la importancia de conocer los efectos de las primeras exposiciones de estilos parentales en la adultez tardía de una persona, ya que los estilos de socialización parental estarían fuertemente relacionados con la supervivencia en edades avanzadas (Demakakos et al., 2016; Knutsen et al., 2019; Rothrauff et al., 2009). Además, la propia persona mayor también podría tener un papel en la socialización y pautas de educación en sus nietos, si los hubiera, aspecto que también se trabajará en el presente trabajo.

El modelo más conocido y utilizado por los investigadores es el modelo de estilos parentales propuesto por Diana Baumrind (1978). Este modelo destaca dos características que podrían darse en diferente grado en los padres. La primera dimensión o característica es el control / disciplina que se ejerce sobre los hijos, y la segunda es el grado de comunicación / estima mostrados hacia los hijos. Según el grado de presencia de estas dimensiones, Baumrind elaboró cuatro tipos de estilos parentales: padres con estilo parental autoritario, democrático, permisivo y negligente. Como mencionamos anteriormente, estos estudios se centraron en investigar las primeras etapas vitales. No obstante, los cambios sociodemográficos que se avecinan muestran la necesidad de observar cómo estos estilos parentales persisten en el tiempo a pesar de la autonomía de los hijos (Figuerola, 2020).

No obstante, si consideramos que estos estilos serían formas conductuales de la persona hacia personas más jóvenes de la familia, es plausible contemplar estos estilos desde un punto de vista longitudinal, acompañando a la persona a lo largo de su trayectoria familiar y apreciando cómo se comporta la relación que mantiene, por ejemplo, con sus hijos cuando estos son más mayores, o como se relaciona con sus nietos, si los tuviera. Desde esta mirada se considera que, en el rol de abuelos, las personas mayores ejercen determinadas conductas de afecto y de control de la disciplina cuanto están con sus nietos que se pueden englobar en alguno de los estilos clásicos descritos para la relación de padres e hijos pequeños.

Las escasas investigaciones al respecto se han concentrado en dos áreas. La primera es estudiar si las personas mayores mantienen su estilo parental tanto en sus relaciones con sus nietos, como en las relaciones con sus hijos ya adultos (Bailey et al., 2009; Neppl et al., 2009; Schooler et al., 2007), lo que se ha conocido como la transmisión intergeneracional de los estilos parentales (Bitton y David, 2014; Chen et al., 2007; Raby et al., 2015). Y la segunda es conocer el estilo parental vivido en la infancia y su impacto en la calidad de vida de la persona mayor (Demakakos et al., 2016; Knutsen et al., 2019; Rothrauff et al., 2009).

Esta investigación busca contribuir a la literatura científica de ambas perspectivas en nuestro contexto cultural, pues no se dispone de estudios previos sobre la perspectiva del envejecimiento y su relación con los estilos parentales. Se pretende que el conocimiento obtenido en este estudio contribuya a comprender mejor la complejidad de las relaciones familiares durante el proceso de envejecimiento.

II. INTRODUCCIÓN

2.1. Estilos parentales

Históricamente la familia ha sido la protagonista y el agente principal de reproductividad de las formas de socialización (Shorter,1995). Shorter señala que la familia tradicional estaba diseñada para transmitir patrimonio y posición social generacional. También explicó que el propósito de las familias tradicionales era preparar a las generaciones futuras para replicar las conductas y ejercicios de su descendencia.

La sociedad española y su parentalidad se han visto involucradas en los cambios que tienen que ver con la transición y transformación de las familias tradicionales, desencadenados por el aumento de esperanza de vida, los bajos índices de nupcialidad, la creciente entrada de la mujer en el trabajo y la decreciente tasa de natalidad (Cordero, 2010). Las interacciones familiares son importantes para el comportamiento de la persona, por lo que las transformaciones que ocurren en las familias son importantes para comprender los patrones parentales de crianza (Ceconnello, et al., 2003; Costa, et al., 2000).

Los estilos parentales forman parte de un conjunto de procesos interactivos que se enmarcan en un ambiente específico (la familia) y donde los padres e hijos accionan y reaccionan ante las características y comportamientos de los demás (Cebotarev, 2003). En otras palabras, los estilos parentales de crianza representan la forma de actuar de los adultos respecto a los niños ante situaciones habituales de la vida diaria, la toma de decisiones y la resolución de conflictos (Torío-López et al., 2008).

En los años sesenta, el aporte más significativo en este campo fue realizado por Baumrind (1978;1996). Baumrind utilizó variadas observaciones y entrevistas y propuso el abordaje tipológico más influyente en el campo de la parentalidad (Baumrind, 1978;1996). En sus primeros estudios propuso la configuración de tres estilos parentales: autoritario, permisivo y

democrático (Baumrind,1996; Parke,2006). Estos contienen distintas formas de abordar el papel del control y la responsabilidad de distintos aspectos de la parentalidad y su praxis.

En el estilo autoritario los padres presentan poca afectividad y altos niveles de control y restricción. Además, logran ejercer control psicológico rígido y no estimulan la autonomía, independencia, comunicación e individualidad entre ambos. Los padres que adquieren este estilo desean moldear, evaluar y controlar constantemente a sus hijos por medio de patrones rigidizados, considerándose la obediencia como una virtud. Los padres usan con frecuencia refuerzos negativos e intentan infundir valores tradicionales como el respeto por la autoridad, el trabajo, la tradición y el orden (Baumrind, 1996).

Los padres permisivos se comportan de manera aceptante y positiva en lo que se refiere a los impulsos, deseos y acciones de su hijo. Además, se les pregunta a los hijos antes de tomar las decisiones familiares y se le dan explicaciones. Los padres evitan reproducir la autoridad e implementar límites, suelen ser poco castigadores y permiten que sea el niño quien regule su propio comportamiento. Por último, exigen escasas o nulas reglas de rutina y se intenta usar la razón o la sugestión para persuadir a sus hijos (Baumrind, 1996).

Los padres que utilizan un estilo democrático se caracterizan por contener altos niveles de control, exigencia, comunicación, afecto y estímulo positivo que fomentan la autonomía del niño. Los padres democráticos dirigen las actividades del niño de manera racional, fomentando el diálogo y el intercambio de ideas, compartiendo con el hijo las razones de las reglas impuestas en la familia, y tomando en cuenta sus objeciones cuando no cumplen las reglas. En general, los padres democráticos reconocen los intereses del niño. Así es como ejercen el control, adoptando una actitud de confrontación cuando existen conflictos, pero no extremando las restricciones. Posteriormente, estos padres logran reafirmar sus valores de forma clara, no basando sus decisiones en el consenso del grupo ni únicamente en los deseos o peticiones del

niño. Por último, estos padres responden tanto afectiva como cognitivamente. Además, logran reconocer sus derechos como personas adultas y respetan los derechos y particularidades de sus hijos, existiendo una reciprocidad en los compromisos asumidos (Baumrind, 1996).

Finalmente, los investigadores Maccoby y Martin (1983) integraron un nuevo estilo parental: el negligente (Darling & Steinberg, 1993; Hoff, et al., 2002; Rodríguez, et al., 2009). Los padres con este estilo parental no exigen responsabilidad a los hijos, tampoco suelen alentar su independencia. Suelen ser padres inaccesibles, indiferentes, poco afectivos, centrados en ellos mismos y no otorgan al niño estímulos afectivos necesarios. También son incapaces de responder a las distintas necesidades de su hijo (Darling & Steinberg, 1993; Hoff, et al., 2002; Rodríguez et al., 2009).

2.2. La relación abuelo-nietos

Tradicionalmente, el rol que ejercen las personas mayores cuando son abuelos se describió como un “un rol sin rol”, porque la figura del abuelo no está vinculada a un rol con deberes, obligaciones y derechos, como la figura del padre o la madre (Clavan, 1978). Debido a esto, las expectativas de qué comportamientos y vinculación debía tener la persona mayor con sus nietos no estaba clara. Sin embargo, la implicación habitual de los abuelos en la vida de sus nietos implica necesariamente un posicionamiento sobre sus conductas de afecto y disciplina hacia los mismos abuelos. Las investigaciones sobre este rol muestran su complejidad, evidenciando desde los diferentes elementos que lo componen hasta las diferentes tipologías de la abuelidad (Pinazo, 2000).

Por ejemplo, sobre las dimensiones donde observar el rol de ser abuelos, autores como Findler et al., 2013 definen niveles como el cognitivo, conductual, afectivo y, por último, el simbólico. El primero hace referencia a las normas que imperan en los derechos o deberes de los abuelos.

El segundo tiene relación con las actividades que los abuelos realizan con y para sus nietos. El tercero corresponde a la satisfacción o estrés con el rol. Finalmente, el cuarto se refiere al contraste del rol de abuelo en comparación con otros roles y la importancia que le otorgan a este rol en su vida actual (Pinazo,2000 y Klein, 2014).

Además, determinadas variables sociodemográficas también tienen relación con la forma en la que las personas mayores pueden ejercer de abuelos y su implicación en la vida de sus nietos, como puede ser la edad, el género, la clase social, la cultura, la frecuencia del contacto, la creencia religiosa, la calidad de relación abuelos-padres, la cantidad de nietos y la aproximación residencial en relación con sus nietos (Pinazo,2000 y Reitzes y Mutran,2004).

En cuanto a las tipologías de abuelos existen diferentes propuestas. Una de las iniciales fue la propuesta por Neugarten y Weinstein (1954), quienes señalaron la existencia de cinco tipos de abuelos: formal, buscador de diversión, subrogados, reserva de sabiduría familiar y distantes.

Estos autores definen a los abuelos formales como aquellos que se interesan por sus nietos, constantemente los cuidan, poseen autoridad y control sobre ellos en ausencia de los padres. No obstante, los abuelos formales no son cuidadores sustitutos, ni cuidadores principales de sus nietos. Los abuelos buscadores de diversión son los que perciben la relación abuelo-nieto como una actividad de ocio. Ellos no ejercen ningún control o autoridad sobre sus nietos. Los abuelos sustitutos o custodios son básicamente los que ejercen el cuidado principal de su nieto. Los abuelos de reserva de sabiduría familiar transmiten habilidades especiales, como recursos y conocimientos a sus nietos y otros integrantes de la familia. Este último estilo está asociado normativamente con la figura masculina. Por último, los abuelos distantes son todos aquellos que mantienen poco contacto con sus nietos.

A diferencia del modelo anterior que no partía de variables que clasificaran los diferentes estilos de ser abuelos, la propuesta de Wood y Robertson (1976) se basaba en la presencia de

dos dimensiones independientes. Una es la dimensión social de la abuelidad, asociada al rol que se atribuye a la definición social y normativa de la abuelidad. Por ejemplo, el refuerzo de valores y lineamientos familiares y la buena conducta social. La otra dimensión corresponde al ámbito personal de la abuelidad. Es decir, el rol del abuelo satisface por completo cada aspecto individual interno del mismo, y a su vez, el rol se determinaría por un enfoque individual, personal o de autorrealización. Un ejemplo de ello sería el involucramiento emocional del abuelo en la vida de sus nietos, implicándose en su bienestar. Wood y Robertson (1976) explican que la conjugación de estas dos dimensiones (social y personal) generaría cuatro tipos distintos de abuelos: estilo contradictorio, estilo distante, estilo simbólico y estilo individualista.

En el presente estudio se partirá de la asunción que el modelo de estilos parentales de Baumrid puede ser observado en el comportamiento que las personas mayores tienen con sus nietos. Esta semejanza ya ha sido puesta en relieve por estudios como los de Roa y Vacas (2001), quienes recogieron las percepciones de una muestra formada por nietos (entre 9 y 18 años de edad) y tipificaron cuatro tipos de abuelos en España similares a los cuatro estilos parentales. El primero es el Próximo y se caracteriza por tener un estilo informal, indulgente y afectivo del que se podría asemejar el estilo parental Permisivo. El segundo es el Sustituto, el cual asume el papel de los padres similar al estilo parental Democrático. El tercero es el abuelo Modelo, se describe como el modelo de ocupaciones y envejecimiento alejado de las necesidades nieto semejante al estilo Negligente. Y el último es de Relaciones abuelo-nietos que se caracteriza como autoritario y distante, similar al estilo parental Autoritario.

2.3. Efectos de la relación entre abuelos y nietos

Algunas investigaciones sugieren que la abuelidad trae consigo efectos positivos en la persona que ejerce el rol de abuelo. Pinazo (2000) argumenta que la figura del abuelo y su rol es más relevante de lo que se podría pensar. Esta autora afirma que muchos abuelos utilizan las relaciones abuelo-nieto para subsanar algunos aspectos que no resolvieron cuando fueron padres, logrando mejorar su bienestar psicológico. Además, el rol de abuelo y las relaciones que generan con sus nietos facilitan la compensación de otras pérdidas con las que se encuentran las personas mayores (Pinazo, 2000). Otros estudios confirman que las personas mayores aumentan su satisfacción cuando nacen sus nietos y adquieren el rol de abuelo, siendo mayor en el caso de las abuelas (Pietropinto, 1985). Por su parte, Muller y Litwin (2011) encontraron beneficios del rol de abuelo y correlaciones entre algunos aspectos de la abuelidad y el bienestar psicológico; mientras que Hughes et al. (2007) señalaron que los adultos mayores gozan de beneficios al cuidar a sus nietos, así como de un estilo de vida más activo, mejor salud y una mayor satisfacción vital.

Sin embargo, como en toda relación social también existen situaciones donde el rol de abuelo tiene un impacto negativo en el bienestar o calidad de vida de la persona. Por ejemplo, cuando el abuelo se convierte en el cuidador principal para el nieto, adoptando un rol parental para el niño. En esa situación, el adulto mayor puede experimentar el rol como estresante, restringiendo y suprimiendo sus otros roles sociales (Arpino y Bordone, 2014). Otro ejemplo podría darse en la interacción de un abuelo de avanzada edad con su nieto en la infancia (Noriega, 2015). Este escenario muestra que la diferencia de edad podría traer limitaciones en la interacción, por lo que la edad se vuelve un factor de estrés para el adulto mayor y su rol, debido a la presión recibida por realizar ciertas tareas (Pruchno y McKenney, 2002). Otras investigaciones concluyeron que los abuelos que interrumpen o pierden contacto con sus nietos perciben un impacto negativo en su salud emocional (Drew & Silverstein, 2007). Esto último

se debe al conflicto de roles y a las demandas que se involucran (Muller y Litwin, 2011; Coall y Hertwig 2011; Pollet et al. 2007).

Otro estudio expone las diferencias entre abuelos y abuelas respecto a la centralidad de su rol. Existe evidencia de que la importancia de la abuelidad está correlacionada con la frecuencia del contacto para los abuelos, mas no para las abuelas (Reitzes & Mutran, 2004). Sin embargo, es necesario realizar más investigaciones sobre la expectativa, socialización y experiencia del rol del abuelo.

También existe un vínculo entre la pluralidad de los roles familiares el bienestar psíquico (Baydar & Brooks-Gunn, 1998). Estos autores evidenciaron que las abuelas que desempeñan distintos roles a la vez y que estaban comprometidas con los roles, no mostraron indicios de bienestar psicológico comprometido. Por otro lado, se ha encontrado que las abuelas maternas se dedican más al rol de abuela y tienen mayor contacto con sus nietos (Coall & Herwig, 2011).

2.4. La transmisión intergeneracional

La transmisión intergeneracional de los estilos parentales se define como el proceso en el que una generación anterior influye psicológicamente en las actitudes y comportamientos de los padres de la generación siguiente (Conger et al, 2009; Van Ijzendoorn, 1992). Weber et al. (2006) señalan que los padres tienden a recrear los patrones de crianza que desarrollaron en su experiencia como niños. En otras palabras, las prácticas que se utilizaron con ellos en su infancia tienden a replicarse con sus propios hijos, constituyéndose así la transmisión intergeneracional de estilos parentales.

Las primeras investigaciones sobre transgeneracionalidad pudieron comprobar la continuidad de los estilos parentales a través de distintas metodologías (Capaldi y Clark, 1998 y Simons et

al, 1991). Los estudios iniciales sobre negligencia y maltrato indicaron que los padres que maltratan y dañan a sus hijos fueron maltratados en su infancia (Spinetta y Rigler, 1972)

Van Izedoorn (1992) presenta el primer y más sencillo modelo de transmisión intergeneracional, el cual propone que la transmisión intergeneracional de la parentalidad implicaría tres generaciones (Abuelo G1, padres G2 e hijos G3). Este modelo permitiría observar la influencia del estilo parental de la G1 en el desarrollo y las pautas de comportamiento parental de la G2, el que, a su vez, influye en el ajuste y desarrollo de G3. En este modelo se contemplan las influencias directas de la parentalidad y no se consideran otros aspectos relevantes en la interrelación entre G1 y G3.

Sobre la base de la transmisión parental, los investigadores señalan que existen dos premisas principales sobre la continuidad o discontinuidad. La primera está basada en los principios del aprendizaje social que presume que los padres aprenden y ajustan los comportamientos de crianza de sus padres, lo que evidencia que la transmisión entre las generaciones de la parentalidad está correlacionada. Por ejemplo: los padres que experimentaron bajos niveles de apoyo y seguridad son propensos a generar poca seguridad y apoyo a sus hijos (Belsky et al., 2005, Jeon y Neppl, 2016, Neppl et al., 2009).

La segunda premisa señala que los padres moldean su parentalidad por la influencia de sus padres, compensando los comportamientos y necesidades que ellos vivenciaron, sobre todo si estos fueron lejanos al ideal. Por ejemplo: los hijos de padres desorganizados, que fueron objeto de descuido por su familia de origen, tratan de ser más sobreprotectores con sus propios hijos (Beaton y Doherty, 2007).

Otro elemento relevante en la transmisión intergeneracional de los estilos parentales es el número de generaciones que se consideran. Fines y Norris (1989) explican que la gran mayoría de los investigadores utilizan el concepto de intergeneracional a partir de los estudios de dos

generaciones. No obstante, los mismos autores indican que este es un ámbito restringido, considerándose que los estudios deberían contemplar las tres generaciones, aunque no se desconoce la dificultad de recoger una muestra de éstas.

Los estudios de esta envergadura se vuelven cada vez más necesarios, ya que las familias intergeneracionales -con cuatro o tres generaciones vivas- suelen ser cada vez más comunes. Por tanto, es importante conocer los efectos de la transmisión generacional (Vicente & Sousa, 2007).

2.5. Efecto de los estilos parentales

Los estilos parentales son de gran importancia. La literatura nos muestra que los estilos parentales se correlacionan con distintos ámbitos de la vida, como la salud. Se pudo constatar que los niños que son criados bajo el estilo parental democrático mostraban mejor adaptación y ajuste psicológico (Berg- Nielsen et al., 2002), e inclusive tenían altos niveles de conductas favorables para la salud (Sleddens et al., 2010), en comparación con los hijos de los padres de otros estilos parentales.

Así mismo, otros estudios con hijos de padres democráticos evidencian bajos niveles de angustia, menor sintomatología depresiva en la adolescencia, relaciones positivas entre sus pares (Liem et al., 2010), limitada o nula participación en actividades de riesgo -como el uso o experimentación de sustancias (Avenevoli et al., 1999), y mayores comportamientos prosociales (Avenevoli et al., 1999; Baumrind, 1991).

La literatura del estilo parental permisivo señala que los jóvenes criados bajo este estilo parental poseen: altos niveles de falta de autocontrol, incompetencia social, incapacidad a la independencia, baja autoestima, índices de inmadurez, alineación familiar, dificultad académica, absentismo escolar, comportamiento delincuente, conductas vandálicas y experimentación con drogas (Santrock, 2004; Martínez y García, 2004). En esa misma lógica,

los hijos de padres permisivos poseen mayor probabilidad de verse involucrados en conductas de agresión y victimización (Olweus, 1998).

La controversia comienza cuando, a diferencia de otros estudios anteriores de autoestima, Lamborn et al (1991) señalaron que los adolescentes con padres permisivos revelan altos niveles de autoconfianza. De igual manera, los estudios de Martínez y García (2007;2008), Martínez et al. (2007), y García y Gracia (2009) reafirman que los hijos adolescentes de padres permisivos -población española- manifiestan niveles iguales o superiores de autoestima que los hijos de padres democráticos. Mientras que los hijos de padres autoritarios y negligentes tienen los puntajes de autoestima más bajos. Para García y Gracia (2009), los niños y jóvenes españoles crecen generalmente con educación permisiva, donde los padres son poco exigentes, pero responden a las necesidades de sus hijos. Estos resultados difieren de los datos obtenidos en otros contextos, pero debeos recordar que la muestra fue recogida en el contexto español, el cual que ha sido descrito y caracterizado como parte de una cultura colectivista horizontal. En estos contextos, las relaciones suelen ser más igualitarias que jerárquicas (Gouveia et al. 2003; Triandis, 1995, 2001). No obstante, se debe considerar que los padres permisivos e indulgentes son ciertamente responsivos, pero no exigentes, y generalmente tienden a evadir las dificultades y aceptar las peticiones de los hijos (Hoff y cols., 2002; Rodríguez, et al. 2009 y Weber, et al. 2006).

Los últimos -y escasos- estudios han podido constatar que los efectos del estilo de crianza no solo se limitan a la infancia o adolescencia (Demakakos et al., 2016; Knutsen et al., 2019; Rothrauff et al., 2009). También existen efectos en los distintos ámbitos en la edad adulta tardía. Por ejemplo, los adultos que recordaban a sus padres autoritarios mostraron altos niveles de ansiedad en su adultez (Gerlsma et al., 1990) y altos índices de depresión (Sakado et al., 2000). Además, se ha podido confirmar que los efectos de las primeras exposiciones de socialización en la vida posterior, como la mala alimentación, podrían generar problemas

cardiovasculares y metabólicos durante la vejez (Miller et al, 2011). Demakakos et al. (2016) también enfatizan que es importante estudiar los efectos a largo plazo de las iniciales exposiciones de socialización de las personas mayores, pues la crianza deficiente se asocia a un mayor riesgo de mortalidad en las personas mayores. Así, los estilos de socialización parental estarían fuertemente relacionado con la supervivencia en edades avanzadas.

Otro estudio realizado por Knutsen et al. (2009) explica que los telómeros de las personas adultas mayores que informaron haber sido criados por padres negligentes, sin apoyo y sin apego seguro, poseen una longitud 25 % menor en comparación con los que informaron haber sido criados bajo el estilo parental democrático o permisivo. Esta asociación fue mayor entre las personas adultas mayores con menor educación y sobrepeso/obesidad, aumentando de peso durante el seguimiento de este estudio. Además, el estudio explica que el estrés en la infancia puede tener efectos en distintas áreas de la salud, como la notable reducción de telómeros, obteniendo como resultado el envejecimiento celular. Los telómeros han sido utilizados frecuentemente como un biomarcador del envejecimiento acelerado y del riesgo de enfermedad asociados a factores estresantes (Starkweather et al., 2014). Además, la reducción de telómeros se vincula a un grupo de enfermedades poco conocidas, causadas por mutaciones en su replicación (Armanios y Blackburn, 2012).

En conclusión, los efectos del estilo parental vivenciado en las primeras etapas tienen repercusiones en la etapa tardía de la vida de las personas mayores. Además, se ha podría existir transmisión intergeneracional de la parentalidad, considerándose un aspecto relevante que podría impactar en la salud de la persona mayor. Por último, se ha constatado que la relación entre abuelo y nieto se caracteriza por cercanía y placer, mientras que la lejanía podría generar estrés. No obstante, los estudios no han podido concluir en su totalidad debido a la falta de investigaciones respecto de los estilos de socialización del adulto mayor y su impacto en el bienestar o la calidad de vida (Muller y Litwin, 2011).

III. OBJETIVOS

Objetivo General

El presente estudio tiene como objetivo general identificar y analizar los estilos parentales y de las personas mayores que son abuelas/os, la transmisión de sus estilos de crianza y su relación con su bienestar psicológico actual.

Objetivos Específicos

1. Identificar las tipologías de estilos parentales que las personas mayores ejercen actualmente hacia sus nietos.
2. Identificar de forma transversal la estabilidad y la transmisión intergeneracional de los estilos parentales de las personas mayores en tres momentos temporales: siendo abuelos, cuando eran padres de hijos menores de edad y el recuerdo de cómo sus padres les criaron cuando eran pequeños.
3. Analizar la relación entre los estilos parentales percibidos por las personas mayores y su ajuste psicológico en términos de su bienestar actual.

IV. MÉTODO

4.1.Participantes

La muestra se reclutó en distintas instituciones, casales y centros para personas mayores de tres grandes áreas metropolitana de España (Barcelona, Sevilla y Valencia). Se contactó con directores o coordinadores de dichas instituciones y fueron invitados a participar en la investigación. Solicitamos el consentimiento personal para los participantes de adultos mayores. Se garantizó el anonimato de las respuestas para todos los participantes. Si una alguna institución o persona se negaba a participar, se seleccionaba al azar otra persona, casal o centro para personas mayores hasta completar la muestra. Este enfoque de muestreo aleatorio asegura que cada unidad de la población tiene la misma probabilidad de ser seleccionada. (Calafat et al., 2014; García y Gracia, 2010; Martínez, et al., 2013). Todos los participantes en esta investigación (tasa de respuesta: 96 %): (1) Eran españoles, (2) eran personas adultas mayores de 65 años (3) tenían hijo(s) y (4) tenían algún nieto/a de hasta 16 años. Al final del proceso de muestreo, hubo 317 participantes adultos mayores, 234 mujeres (77,8%) y 67 hombres (21,1%), entre las edades de 60 a 89 años ($M= 70,72$, $SD=5,6$ años).

4.2.Instrumentos

El instrumento que se utilizó contaba con tres grandes bloques de preguntas.

Datos sociodemográficos: Se solicitaba al participante datos sobre su sexo, edad, estado civil, número de hijos, número de nietos, nivel de estudios, situación laboral y estado de salud. Así como también, se solicitaba señalar datos de uno de sus nietos (el que veía con mayor frecuencia y que tuviera hasta 16 años) sobre su sexo, edad del nieto, línea familiar (materna o paterna), distancia geográfica y frecuencia de contacto y cuidado del nieto.

Estilos parentales. Se utilizó el cuestionario elaborado por de García et al. (2018) así como también su procedimiento estadístico para extraer los cuatro estilos parentales. El cuestionario de García et al. (2018) consta de 19 ítems que se contestan en formato escala tipo Likert de 4 posibles respuestas (1 casi nunca, 2 rara vez, 3 algunas veces y 4 casi siempre) que se dividen en dos dimensiones. Para la dimensión Aceptación/ implicación se midió con 13 ítems de Warmth/Affection Scale (WAS) (Ali et al., 2015; García, et al.,2018; García y Serra, 2019). Esta escala proporciona información del grado en que los adultos mayores valoran las respuestas de sus padres, hijos y nietos. El valor del coeficiente alfa fue de 0,943 La dimensión severidad/imposición se calculó con 6 ítems del instrumento escala Parental Control Scale (PCS) (Ali et al., 2015; García, et al, 2018; García y Serra, 2019). Esta escala refleja la visión que posee el adulto mayor con respecto al control rígido y exigente que sus padres ejercieron sobre ellos, o el grado de control. La persona contestaba el mismo cuestionario tres veces: la primera pensando en el presente en su rol como abuelo/a (por ejemplo, “¿con qué frecuencia hablo a mi nieto/a de forma cariñosa?”), en segundo lugar pensando en cómo el participante educó a sus hijos cuando eran menores (siguiendo el mismo ejemplo “¿con qué frecuencia hablaba a mis hijos de forma cariñosa?”) y finalmente los mismos ítems pero pensando ahora en cómo sus padres le trataron cuando el participante era pequeño (“con qué frecuencia mis padres me hablaban de forma cariñosa?”). El valor del coeficiente alfa fue de 0,813 en el primer cuestionario, 0,841 en el segundo cuestionario y 0,899 en el tercer cuestionario.

Para extraer los cuatro estilos parentales (Democrático, permisivo, autoritario y negligente) se siguieron las mismas indicaciones que reporta García et al. (2018). Se utilizaron las puntuaciones de la mediana considerando sexo y edad de la muestra. Luego se dicotomizaron las respuestas de aceptación/ implicación y de severidad /imposición, en vez, de utilizar puntos de corte predeterminado. Esto último permite encasillar heurísticamente a los adultos mayores en uno de los cuatro estilos parentales según sus puntuaciones, que podrían estar o no por

debajo de la mediana. Se considera que el estilo parental capacitador se encuentra por encima de la mediana de ambos instrumentos, el estilo negligente se encuentra por debajo de la mediana de ambos instrumentos, el estilo autoritario se ubica por debajo de la mediana de aceptación/ implicación y por encima en severidad/imposición. Por último, el estilo parental indulgente se sitúa superior a la mediana en aceptación/ implicación e inferior en severidad/imposición.

Efectos de los estilos de socialización. En este bloque de preguntas se presentaron las variables sobre bienestar y sentido de vida.

Para valorar Bienestar en los participantes se aplicó la Escala de satisfacción con la vida (SWLS), que está constituido por cinco ítems. El cuestionario recoge la valoración que realizan las personas sobre la satisfacción vital. Para este trabajo de investigación se utilizó la traducción al castellano de Atienza et al. (2000). Se utilizó un formato Likert de respuesta del 1 al 4, siendo 1 “totalmente en desacuerdo”, y 4 “totalmente de acuerdo”. La puntuación total oscilaba de entre 5 (baja satisfacción) a 20 puntos (alta satisfacción). Es una escala de un solo factor, y ha mostrado alta consistencia interna de 0,808

Para evaluar Sentido de la vida se utilizó la versión española de la escala abreviada de PIL de Alandete et al. (2014), original de Crumbaugh y Maholic (1969). Este cuestionario, se constituye por dos factores, el primero satisfacción y sentido de la vida (SSV; ítems 1, 2, 5, 6, 9 y 11) y el segundo factor corresponde a metas y propósitos vitales (MPV; ítems 3, 7, 17 y 20). Se responden en una escala tipo Likert con respuestas específicas de 1 a 7, siendo 4 una respuesta neutral. Este instrumento recoge la experiencia personal de sentido de la vida y brinda información sobre la satisfacción, sentido de la vida, las metas y propósitos vitales. La puntuación que se obtiene oscila entre 10 y 70. Su puntuación de consistencia interna es de 0,905

4.3.Procedimientos de análisis estadísticos

Los análisis se llevaron a cabo a través del programa estadístico IBM SPSS Statistics en su versión 25 para el sistema operativo de Windows. Inicialmente, se realizaron análisis descriptivos y de frecuencias para las variables sociodemográficas. Posteriormente, para determinar el grado de relación entre las variables de interés, se utilizaron pruebas de Chi cuadrado y tablas de contingencia. Previo a los análisis de varianza, se efectuaron pruebas de normalidad con el estadístico Kolmogórov-Smirnov, el cual, indicó que las variables no se distribuyen normalmente, de tal manera que, se utilizó la prueba de Kruskal Wallis para establecer las diferencias entre los estilos parentales y el ajuste psicológico en términos del bienestar actual (Satisfacción con la vida y Sentido de vida)".

Para facilitar la lectura de ciertas tablas se seguirán las siguientes abreviaciones de las variables estudiadas:

EPN: Estilo Parental hacia su Nieto (es decir, el participante responde sobre su rol de abuelo)

EPH: Estilo Parental hacia sus Hijos (es decir, el participante responde sobre su estilo parental que ejerció hacia sus hijos cuando eran menores de edad)

EPP: Estilo Parental recibido de sus Padres (es decir, el participante responde sobre el estilo parental que recibió en su infancia)

EEP: Estabilidad del Estilo Parental

SWLS: Satisfacción con la vida

PIL: Sentido con la vida

4.4.Resultados

Las tipologías de estilos parentales que las personas mayores ejercen actualmente hacia sus nietos

Tabla 1. Análisis descriptivos y de frecuencia (Media, Moda, Desviación típica, Medidas de dispersión y concentración) para la variable EPN.

Estilo Parental Nieto				
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido
Válido	Negligente	40	12,6	13,3
	Permisivo	137	43,2	45,5
	Autoritario	32	10,1	10,6
	Capacitador	92	29,0	30,6
	Total	301	95,0	100,0
Perdidos	Sistema	16	5,0	
Total		317	100	

Se observa que el estilo parental utilizado por el adulto mayor en la actualidad es el estilo permisivo concentrando un 43,2% de la muestra, seguido por el estilo parental capacitador 29%, el estilo negligente y el estilo autoritario corresponden a un 10,1% y 12,6 respectivamente (ver tabla 1).

A continuación, se estudió la relación de estos estilos parentales con diferentes variables sociodemográficas.

Tabla 2. Resumen de Resultados de las pruebas Chi-cuadrado

Variables	P valor	Tamaño del efecto	Conclusión
SexoNieto	.187		No existe evidencia significativa de una relación entre las variables.
EdadNieto_Rangos	.076		No existe evidencia significativa de una relación entre las variables.

AbueloPorParte	.544		No existe evidencia significativa de una relación entre las variables.
DistanciaNieto	.520		No existe evidencia significativa de una relación entre las variables.
ContactoNieto	.048	.138*	Presencia de relación con diferencias entre categorías.
CuidadoNieto	.001	.198*	Presencia de relación con diferencias entre categorías.
Sexo	.018	.186*	Presencia de relación sin diferencias entre categorías.
Edad_rango	.913		No existe evidencia significativa de una relación entre las variables.
Cantidad_Hijos	.741		No existe evidencia significativa de una relación entre las variables.
Cantidad_Nietos	.442		No existe evidencia significativa de una relación entre las variables.
EstadoCivil	.042	.139*	Presencia de relación con diferencias entre categorías.
Estudios	.023	.147*	Presencia de relación sin diferencias entre categorías.
Trabajo	.469		No existe evidencia significativa de una relación entre las variables.
Salud	.717		No existe evidencia significativa de una relación entre las variables.
SaludEnComparación	.796		No existe evidencia significativa de una relación entre las variables.

Nota: * Relación leve

Contacto nieto: Existe evidencia de una relación estadísticamente significativa entre las variables, considerando la significación aproximada ($p = .048$). Por lo tanto, el tiempo de contacto entre el nieto y el abuelo (Todos los días; 1-3 veces al mes; Semanalmente; 1 a 12 veces al año) se relaciona levemente con el estilo parental ejercido hacia el nieto (V de Cramer = .14). Sin embargo, al presentarse valores inferiores al recuento mínimo esperado, debería interpretarse la Prueba exacta de Fisher, como un valor más cercano a la realidad. Tales valores no fueron extraídos del análisis al presentarse limitaciones con el programa estadístico. No obstante, los valores referentes al Chi cuadrado, son interpretables de igual forma, considerando su estimación aproximada. De acuerdo a los resultados, si el contacto entre el nieto y el abuelo corresponde a “Todos los días” (55.4%) “1-3 veces al mes” (45.4%), o

“Semanalmente” (45.9%) es estadísticamente probable que se mantenga un estilo parental Permisivo en comparación con las otras categorías. Por otro lado, si se presenta un contacto de 1-12 veces al año, se estima que se podría manifestar tanto un estilo parental Negligente (32,0%) como Capacitador (32,0%).

Cuidado nieto: Existe evidencia de una relación estadísticamente significativa entre las variables, considerando la significación aproximada ($p = .001$). Por lo tanto, el cuidado del nieto (Sí, en la actualidad; No de forma regular; Sí en el pasado) se relaciona levemente (V de Cramer = .20) con el estilo parental ejercido hacia el nieto. De acuerdo a los resultados, si se cuida al nieto actualmente (59%), o no es de forma regular (50.5%) es estadísticamente probable que se manifieste un estilo parental Permisivo. Sin embargo, si se presenta un cuidado del nieto en el pasado, se estima que se podría mantener un estilo parental Capacitador (36.5%), en comparación con las otras categorías.

Sexo: Existe evidencia de una relación estadísticamente significativa entre las variables, considerando la significación aproximada ($p = .019$). Por lo tanto, el Sexo (Hombre y Mujer) se relaciona con el estilo parental ejercido hacia el nieto. De acuerdo a los resultados, el Sexo del encuestado se relaciona levemente (V de Cramer = .19) con la categoría “Estilo parental Permisivo”, dado que sus porcentajes resultaron mayores que sus otras categorías. Es decir, independiente del sexo, se evidencia una supremacía del estilo parental Permisivo, por lo que, considerando un criterio teórico, no se evidencia una diferencia entre los estilos parentales en cuanto al sexo de los participantes.

Estado civil: Existe evidencia de una relación estadísticamente significativa entre las variables, considerando la significación aproximada ($p = .042$). Por lo tanto, el Estado Civil (Casado/a;

Viudo/a; Soltero/a; Separado/a o divorciado/a) se relaciona levemente (V de Cramer = .14) con el estilo parental ejercido hacia el nieto. De acuerdo a los resultados, sí el Estado civil es Casado (46.1%) o Viudo (49.2%), es estadísticamente probable que se mantenga un estilo parental Permisivo, en comparación con las otras categorías. Por otro lado, si el adulto mayor es Soltero (66.7%), se estima que este podría manifestar un estilo parental Negligente; y si es Separado o divorciado (46.4%), es probable que su estilo parental sea Capacitador.

Estudios: Existe evidencia de una relación estadísticamente significativa entre las variables, considerando la significación aproximada ($p = .023$). Por lo tanto, el nivel de estudio alcanzado (Sin estudios completados; Educación básica; Educación secundaria; Educación universitaria) se relaciona levemente (V . Cramer = .15) con el estilo parental ejercido hacia el nieto. De acuerdo a los resultados, el Nivel de Estudio se relaciona levemente con la categoría “Estilo parental Permisivo, dado que sus porcentajes resultaron mayores en comparación con sus otras categorías. Es decir, independiente del Nivel académico, se evidencia una supremacía del estilo parental Permisivo, por lo que, considerando un criterio teórico, no se evidencia una diferencia entre los estilos parentales en cuanto al Nivel de estudio alcanzado de los participantes. Por otro lado, al presentarse valores inferiores al recuento mínimo esperado, debería interpretarse la Prueba exacta de Fisher, como un valor más cercano a la realidad. Tales valores no fueron extraídos del análisis al presentarse limitaciones con el programa estadístico. No obstante, los valores referentes al Chi cuadrado, son interpretables de igual forma, considerando su estimación aproximada.

Los estilos parentales de las personas mayores en tres momentos temporales: siendo abuelos, cuando eran padres de hijos menores de edad y el recuerdo de cómo sus padres les criaron cuando eran pequeños.

Tabla 3. Frecuencia de los diferentes estilos parentales en las tres etapas del adulto mayor (EPN-EPP-EPH).

		Frecuencias		
		Porcentaje (EPP)	Porcentaje (EPH)	Porcentaje (EPN)
Válido	Negligente	11,0%	14,2%	10,6%
	Permisivo	42,6%	41,3%	43,2%
	Autoritario	11,4%	19,6%	10,2%
	Capacitador	26,2%	17,4%	29,5%
Valores perdidos		8,8%	7,5%	3,1%
Total		100%	100%	100%

Tal y como se observa, el estilo parental permisivo posee una frecuencia superior al 40% en los distintos estilos parentales ejercidos y/o recibidos durante las etapas vitales de los encuestados (EPN, EPP y EPH), seguido por el estilo capacitador, autoritario y negligente respectivamente.

Seguidamente se compararon las frecuencias de los distintos estilos parentales en las diferentes etapas vitales.

Tabla 4. Frecuencias de la estabilidad de los estilos parentales en las tres etapas del adulto mayor

		Estabilidad Estilo Parental			
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Estabilidad del Estilo Negligente en las 3 generaciones	12	3,8	4,0	4,0
	Estabilidad del Estilo Permisivo en las 3 generaciones	66	20,8	21,8	25,7

Estabilidad del Estilo Autoritario en las 3 generaciones	6	1,9	2,0	27,7
Estabilidad del Estilo Capacitador en las 3 generaciones	23	7,3	7,6	35,3
Estabilidad del Estilo Permisivo solo en la 2° Generación*	16	5,0	5,3	40,6
Estabilidad del Estilo Autoritario solo en la 2° Generación*	3	,9	1,0	41,6
Estabilidad del Estilo Capacitador solo en la 2° Generación*	5	1,6	1,7	43,2
Estabilidad del Estilo Negligente solo en la 3° Generación**	18	5,7	5,9	49,2
Estabilidad del Estilo Permisivo solo en la 3° Generación**	38	12,0	12,5	61,7
Estabilidad del Estilo Autoritario solo en la 3° Generación**	20	6,3	6,6	68,3
Estabilidad del Estilo Capacitador solo en la 3° Generación**	33	10,4	10,9	79,2
No presenta Estabilidad del Estilo Parental	63	19,9	20,8	100,0
Total	303	95,6	100,0	
Perdidos Sistema	14	4,4		
Total	317	100,0		

*Contiene el Estilo Parental Ejercido por el Padre, es decir, cuando era hijo (EPP) y Ejercido hacia el Hijo (EPH).

**Contiene el Estilo Parental Ejercido hacia el Hijo (EPH) y Ejercido hacia el Nieto (EPN).

De acuerdo a la estabilidad del estilo parental a través de las generaciones, el 35.3% de los sujetos declararon recibir y ejercer el mismo estilo parental en las 3 generaciones. El 21.8% (N=66) en el estilo negligente, el 7.6% (N= 23) en el estilo capacitador, el 4% (N= 12) en el estilo negligente y un 2% (N= 6) en el estilo autoritario.

También se observa una estabilidad del estilo parental desde la primera a la segunda generación, es decir, que el estilo parental ejercido por el padre del encuestado (EPP) es equivalente al estilo ejercido hacia el hijo del encuestado (EPH). Esta estabilidad se presenta en al menos 3 estilos parentales, con un 5.3% (N=16) en el estilo permisivo, el 1.7% (N= 5) en el estilo capacitador y el 1% (N= 3) en el estilo autoritario. Por el contrario, esta estabilidad del

estilo parental no se presenta en el estilo negligente. Es decir, los sujetos a quienes se les ejerció un estilo parental negligente, no transmitieron o ejercieron el mismo estilo parental hacia su propio hijo. Evidenciando la ausencia de la estabilidad del estilo negligente desde la primera a la segunda generación.

Por otro lado, también se evidencia una estabilidad del estilo parental desde la segunda a la tercera generación, es decir, el estilo parental ejercido hacia el hijo del encuestado (EPH) y el estilo parental ejercido hacia el nieto (EPN) son equivalentes. Esta estabilidad se presenta con un 12.5% (N=38) en el estilo permisivo, un 10.9% (N=33) en el estilo capacitador, un 6.6% (N=20) en el estilo autoritario, y con un 5.9% (N=18) en el estilo negligente.

En definitiva, el 79.2% de la muestra presenta al menos un tipo de estabilidad parental, ya sea en las tres generaciones (35.3%), desde la primera a la segunda generación (7.9%), y desde la segunda a la tercera generación (36%). Mientras que un 20.8% no presenta ningún tipo de estabilidad en los estilos parentales.

A continuación, se sometieron las variables EPP, EPH y EPN a las pruebas de Chi- cuadrado para contrastar las frecuencias observadas y esperadas.

Tabla 5. Pruebas de Chi- cuadrado entre las variables EPP-EPH

Pruebas de chi-cuadrado			
	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	53,894 ^a	9	,000
Razón de verosimilitud	55,486	9	,000
Asociación lineal por lineal	9,397	1	,002
N de casos válidos	288		

Existe evidencia de una relación estadísticamente significativa entre las variables EPP y EPH ($p = .000$). Por lo tanto, el estilo parental ejercido por el padre (EPP) se relaciona levemente ($V. Cramer = .25$) con el estilo parental ejercido hacia el hijo (EPH). Es decir, es probable que se presente una estabilidad del estilo parental entre la primera y segunda generación

Tabla 6. Pruebas de Chi-cuadrado entre las variables EPH -EPN

Pruebas de chi-cuadrado			
	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	444,152 ^a	9	,000
Razón de verosimilitud	392,047	9	,000
Asociación lineal por lineal	84,422	1	,002
N de casos válidos	288		

Además, de acuerdo a los resultados de la tabla 6, existe evidencia de una relación estadísticamente significativa entre las variables EPH y EPN al considerar la significación estadística ($p = .000$). Por lo tanto, el estilo parental ejercido hacia el hijo (EPH) se relaciona fuertemente ($V. Cramer = .78$) con el estilo parental ejercido hacia el nieto (EPN). En otras palabras, se puede considerar que es estadísticamente probable que se presente una estabilidad del estilo parental entre la segunda y tercera generación.

En conclusión, y considerando ambos resultados extraídos de los análisis, se puede evidenciar a través de la significación estadística, la presencia de la estabilidad del estilo parental a través de las generaciones.

Relación estilos parentales y bienestar

En primer lugar, se analizó la distribución de las dos medidas de bienestar del estudio: satisfacción con la vida y sentido con la vida. Tal y como se aprecia en la tabla 7.

Tabla 7. Pruebas de normalidad Kolmogorov-Smirnov: para las variables SWLS (Satisfacción con la vida) Y PIL (sentido con la vida)

Prueba de Kolmogorov-Smirnov para una muestra			
		SWLS	PIL
N		317	315
Parámetros normales^{a,b}	Media	16,0505	56,6857
	Desv. Desviación	2,93020	9,75102
Máximas diferencias extremas	Absoluto	,098	,091
	Positivo	,089	,086
	Negativo	-,098	-,091
Estadístico de prueba		,098	,091
Sig. asintótica(bilateral)		,000 ^c	,000 ^c
a. La distribución de prueba es normal.			
b. Se calcula a partir de datos.			
c. Corrección de significación de Lilliefors.			

Respecto a los resultados de la Prueba Kolmogorov-Smirnov, se asume que las variables SWLS (Satisfacción con la vida) Y PIL (Sentido de vida) no se distribuyen normalmente. Por lo tanto, los análisis de varianza serán guiados y considerando pruebas no paramétricas.

Seguidamente se realizaron análisis de varianza y análisis de comparaciones múltiples de medias para constatar la existencia de diferencias significativas entre las medias de los tres momentos EPP, EPH y EPN, y las variables dependientes SWLS, PIL. No obstante, solo en el caso de EPP se observaron diferencias significativas.

Tabla 8. Análisis de Varianza (Kruskal Wallis) de la relación EPP con las variables SWLS y PIL

Estadísticos de prueba^{a,b}		
	SWLS	PIL
H de Kruskal-Wallis	13,087	9,864
G1	3	3
Sig. Asintótica	,020	,004
a. Prueba de Kruskal Wallis		
b. Variable de agrupación: EPP		

Como se muestra en la tabla 8, existe evidencia estadísticamente significativa de una diferencia entre los estilos parentales EPP, tanto para la variable SWLS y PIL

Tabla 9. Análisis de Varianza (Kruskal Wallis) de la relación EPH con las variables SWLS y PIL

Estadísticos de prueba^{a,b}		
	PIL	SWLS
H de Kruskal-Wallis	3,199	4,158
G1	2	2
Sig. asintótica	,202	,125
a. Prueba de Kruskal Wallis		
b. Variable de agrupación: EPH		

Tal como se observa en la tabla 9, no existe evidencia estadísticamente significativa de diferencias entre los estilos parentales EPH y las variables SWLS Y PIL

Tabla 10. Análisis de Varianza (Kruskal Wallis) de la relación EPN con las variables SWLS y PIL

Estadísticos de prueba^{a,b}		
	SWLS	PIL
H de Kruskal-Wallis	2,982	1,369
G1	3	3
Sig. asintótica	,394	,713
a. Prueba de Kruskal Wallis		
b. Variable de agrupación: EPN		

Como se muestra en la tabla 10, no existe evidencia estadísticamente significativa de diferencias entre los estilos parentales EPN y las variables SWLS Y PIL

Como veremos en la Tabla 11, se realizó un análisis Post Hoc para examinar cómo se presentan de manera concreta los valores y las probabilidades, en cuanto a la diferencia de medias entre los estilos parentales. De manera que, se utilizó la prueba de Games Howell, ya que es la más adecuada cuando no se cumple el criterio de normalidad, y el diseño no es ortogonal (grupos desequilibrados). Es una prueba que está basada en la prueba no paramétrica de Welch para diseño entre grupos.

Tabla 11. Análisis de comparaciones múltiples de medias (Games-Howell) de los diferentes estilos parentales en EPP con las variables de bienestar.

Comparaciones múltiples							
Games-Howell							
Variable dependiente	(I) EPP	(J)EPP	Diferencia de medias (I-J)	Desv. Error	Sig.	Intervalo de confianza del 95%	
						Límite inferior	Límite superior
SWLS	Negligente	Permisivo	-,34962	,46432	,875	-1,5703	,8710
		Autoritario	1,32903	,57401	,101	-,1701	2,8282
		Capacitador	-,14545	,51908	,992	-1,5046	1,2137
	Permisivo	Negligente	,34962	,46432	,875	-,8710	1,5703
		Autoritario	1,67865*	,46540	,003	,4627	2,8946
		Capacitador	,20416	,39566	,955	-,8282	1,2365
	Autoritario	Negligente	-1,32903	,57401	,101	-2,8282	,1701
		Permisivo	-1,67865*	,46540	,003	-2,8946	-,4627
		Capacitador	-1,47449*	,52004	,027	-2,8308	-,1182
	Capacitador	Negligente	,14545	,51908	,992	-1,2137	1,5046

		Permisivo	-,20416	,39566	,955	-1,2365	,8282
		Autoritario	1,47449*	,52004	,027	,1182	2,8308
PIL	Negligente	Permisivo	-3,31453	1,53162	,143	-7,3372	,7081
		Autoritario	,68423	1,90062	,984	-4,2790	5,6474
		Capacitador	-1,14949	1,75086	,913	-5,7303	3,4313
	Permisivo	Negligente	3,31453	1,53162	,143	-,7081	7,3372
		Autoritario	3,99876	1,57187	,059	-,1070	8,1045
		Capacitador	2,16503	1,38705	,405	-1,4559	5,7860
	Autoritario	Negligente	-,68423	1,90062	,984	-5,6474	4,2790
		Permisivo	-3,99876	1,57187	,059	-8,1045	,1070
		Capacitador	-1,83372	1,78618	,734	-6,4911	2,8237
	Capacitador	Negligente	1,14949	1,75086	,913	-3,4313	5,7303
		Permisivo	-2,16503	1,38705	,405	-5,7860	1,4559
		Autoritario	1,83372	1,78618	,734	-2,8237	6,4911

***. La diferencia de medias es significativa en el nivel 0.05.**

De acuerdo a los resultados, existe evidencia significativa de una diferencia de medias entre los estilos parentales. En concreto, existen diferencias en cuanto al estilo parental ejercido hacia el encuestado (EPP) y la satisfacción con la vida (SWLS). Esta diferencia recae entre los estilos Autoritario y Permisivo (Dif. de Media: -1.67), y Autoritario y Capacitador (Dif. de Media: -1.47). En otras palabras, las personas que recibieron un estilo parental autoritario, presentan una menor satisfacción con la vida en comparación con las personas que recibieron un estilo permisivo o capacitador. En definitiva, se evidencia una mayor probabilidad de que las personas que recibieron un estilo parental autoritario, tiendan a experimentar una menor satisfacción con la vida

Por otro lado, el EPP y el sentido de la vida del encuestado (PIL), presentan una diferencia marginal entre las medias de los estilos parentales. Esto se debe principalmente a la presencia de valores P muy cercanos a la significación estadística. En definitiva, se observa una

diferencia marginal ($p = .059$) entre el estilo permisivo y autoritario (Dif. de Medias: 3.99). Es decir que, las personas que recibieron un estilo parental Permisivo poseen un mayor sentido de vida que las personas que recibieron un estilo parental Autoritario. Sin embargo, estos resultados deben ser examinados con detenimiento, al considerar que se asume un mayor error de medida.

Dicho lo anterior, los estilos parentales recibidos o ejercidos por el padre del encuestado, se relacionan directamente con el ajuste psicológico en términos del bienestar actual.

V. DISCUSIÓN

En este apartado se abordarán los principales hallazgos de nuestra investigación, los cuales han sido agrupados en tres grandes ejes que responden a cada uno de los objetivos específicos de esta investigación. Luego se discutirán estos hallazgos y finalmente se dará paso a las limitaciones de esta investigación.

La presente investigación tuvo como objetivo principal identificar y analizar los distintos estilos parentales de las personas mayores que son abuelas/os, la transmisión de sus estilos de crianza y su relación con su bienestar psicológico actual. Esto lo hemos podido conocer a través de tres líneas de estudio: La primera es la identificación de los estilos parentales que las personas mayores ejercen en la actualidad. La segunda es la identificación de la estabilidad y transmisión intergeneracional de los estilos parentales de las personas mayores a lo largo de la vida. Y la última, corresponde al análisis de la relación entre los estilos parentales percibidos por las personas mayores y su ajuste psicológico actual.

Los primeros resultados de este estudio muestran que el estilo parental que predomina en los participantes es el estilo parental permisivo. Estudios como los de González y de la Fuente (2008), Osuna (2006), Tobío y Caballero (2010) y Triadó et al. (2008) explican que uno de los tipos de relación más recurrente entre abuelos y nietos se establecen desde el ocio y la realización de actividades conjuntas, dejando de lado la autoridad y facilitando un estilo parental más permisivo.

Otro elemento importante a analizar es lo ya expuesto por García y Gracia (2009), quienes señalaron que los niños y jóvenes españoles se desarrollan bajo el estilo parental permisivo, a diferencia de lo que ocurre en otros contextos. Esto se explicaría debido a que el contexto español es considerado como parte de una cultura colectivista horizontal, donde las relaciones son simétricas e igualitarias (Gouveia et al. 2003; Triandis, 2001). Serían necesarios estudios

transculturales para observar si estas diferencias culturales en la educación de los hijos tienen una vinculación con los estilos ejercidos por los abuelos.

Además, se ha podido constatar que el estilo parental actual de la persona mayor (EPN) tiene una relación leve con variables como el Contacto con nieto(frecuencia), Cuidado del nieto, Sexo, Estudios y Estado civil. Esto confirma lo que la literatura ha venido exponiendo a lo largo de los años (Clavan, 1978; Neugarten y Weinstein,1964; Pinazo,2000): que el rol de abuelo estaría condicionado por factores como la edad, el sexo, la clase social, la cultura, la frecuencia del contacto, la creencia religiosa, la calidad de relación abuelos-padres, la cantidad de nietos y la aproximación residencial en relación con sus nietos (Pinazo,2000).

Algunos estudios evidencian que existe una relación entre el estilo parental del abuelo y el contacto con el nieto (frecuencia), donde a mayor frecuencia de contacto, la relación entre abuelos y nietos sería más estrecha (Ferguson et al., 2004 y Rico et al., 2000). En ocasiones, una mayor frecuencia de contacto está relacionada con la realización de tareas de cuidado de forma auxiliar. Esto podría forzar otro estilo parental donde los límites y reglas deberían estar más presentes, como muestra Noriega (2015). Este autor considera que aquellos abuelos que tienen contactos habituales con sus nietos suelen ejercer el rol de padre subrogado, asumiendo funciones parentales; a diferencia de los abuelos que poseen poco contacto con sus nietos, quienes suelen ser los que comparten actividades lúdicas (Pérez, 2007). Sin embargo, nuestros resultados muestran que la frecuencia de contacto estaría relacionada con los estilos parental permisivo. Esto último está en línea con lo propuesto por Triadó et al (2008) y Kennedy (1992), quienes señalan que la mayoría de los abuelos y nietos realizan actividades orientadas al ocio, la sociabilidad, el compañerismo, el entretenimiento con el abuelo y las actividades instrumentales, lo que orientaría una relación basada en la indulgencia. Además, Triadó et al. (2008) explican que los abuelos que tienen una mayor frecuencia de contacto con sus nietos

utilizan el elogio como forma de disciplina hacia sus nietos, estableciendo una relación más flexible y relajada.

Algunos investigadores confirman nuestros hallazgos, exponiendo que los abuelos que cuidan a sus nietos frecuentemente ejercerían un estilo parental Permisivo y Democrático (Block, 2000; Rico et al., 2001). Rico et al. (2001) encontraron que los nietos percibían que sus abuelos paternos adoptaban un estilo más permisivo, mientras que los abuelos maternos adoptaban un estilo más democrático y eran quienes adoptaban un rol de padre sustituto. Algunos estudios sugieren que los abuelos adoptaron los estilos parentales menos rígidos con sus nietos debido a los cambios sociales y generacionales, observándose estilos parentales menos rígidos y más libres para los nietos (Viguer y Serra, 1998). Esto podría deberse a que los abuelos cumplen roles que son menos formales y, por lo tanto, actúan como compañeros de juego (Myers y Perrin, 1993). En cambio, para Megías y Ballesteros (2011) el acto de cuidar a un nieto está establecido por un acuerdo no escrito. Estos autores afirman que los abuelos son cautelosos estableciendo límites en sus responsabilidades y establecen que “la educación es cosa de los padres” (Megías y Ballesteros, 2001; P.39). No obstante, los cambios sociodemográficos impulsan a que la relación entre Cuidado del nieto y Estilo parental es cada vez más evidente (Block, 2000; Rico et al., 2001). En nuestro estudio, los cuidados eran de forma auxiliar, sin embargo, desconocemos el número de horas/semanas dedicadas al respecto, variable que podría modular la frecuencia de ejercer un tipo de estilo u otro.

En relación al sexo, muchos estudios confirman nuestros resultados sobre la existencia de una relación entre el Estilo parental del abuelo y el Sexo (Bengston et al., 2009; Roberto y Stroes, 1992; Osuna, 2006; Triadó y Villar, 2000). Triadó y Villar (2000) explicaron que las abuelas tienden a vincularse con sus nietos poniendo énfasis en la emocionalidad y en la reciprocidad de la relación. Por ejemplo, a través de la demanda y recepción de consejo. Esto mostraría una relación menos asimétrica, mientras que la relación entre abuelos y nieto se caracterizaría por

una mayor asimetría relacional. En cambio, otros estudios como los de Roest et al. (2010) y Coenders et al. (2010) no encontraron diferencias entre las variables Sexo y Estilo parental. Estos investigadores explicaron que sus resultados pueden estar relacionados con la disminución de roles y estereotipos de género en las personas mayores.

En función a la variable Estado Civil, estudios como los de Barth (2004) apoyan nuestros resultados, señalando la importancia en la relación entre el impacto que genera la variable Estado Civil del abuelo y el estilo parental que ejerce con sus nietos. Este investigador explica que cuando el abuelo se divorcia se tropieza con dilemas como evitar perder contacto con el nieto e hijos y seguir manteniendo el rol en la familia, generando una figura más indulgente. Kivet (1991) señala que la viudez incrementa la importancia de las funciones del abuelo. En cambio, estudios como los de Ferguson et al. (2004) y Uhlenberg y Kirby (1998) no han encontrado diferencias en el estado civil y el estilo parental de la persona mayor por considerar que su muestra fue homogénea.

En cuanto a la variable Estudios (Nivel de estudios de la persona mayor), pocos son los estudios que han contemplado esta variable en el estudio de los estilos parentales en los abuelos. Sin embargo, Pinazo y Montoro (2004) confirman nuestros resultados explicando que los abuelos desempeñan su rol como un recurso para sus hijos y nietos, proporcionando una variedad de elementos educativos tanto para sus hijos como para sus nietos. Es decir, a mayor nivel educativo del adulto mayor, mayor será el apoyo instrumental hacia los nietos, favoreciendo un estilo parental más indulgente y capacitador. Por el contrario, en la investigación de Noriega (2015) no se encontraron diferencias significativas entre ambas variables, expresando que los efectos del nivel educativos de las personas mayores son diferentes a las actuales.

Pese a lo anterior, nuestros resultados han demostrado una relación leve pero significativa en cuantos a las variables: Contacto con nieto (frecuencia), Cuidado del nieto, Sexo, Estudios y Estado civil.

En segundo lugar, hemos podido constatar que existe un porcentaje superior al 35% de presencia en el mismo estilo parental en las 3 generaciones. Este resultado confirma lo antes expuesto por diversos autores (Belsky, et al, 2012; Campbell & Gilmore, 2007; Kitamura et al, 2009; Kovan et al, 2009; Marin et al 2013; Thornberry et al, 2003; Weber et al 2006) que señalaron que las personas tienden a reproducir los patrones de crianza que desarrollaron en su experiencia durante los primeros años de sus vidas.

También se pudo constatar que existe estabilidad del estilo parental desde la primera a la segunda generación, es decir, que el estilo parental recibido por el padre del encuestado es equivalente al estilo ejercido hacia el hijo del encuestado. Este resultado confirma lo expuesto por Fine y Norris (1989), quienes constataron la similitud de estilos parentales entre padres e hijos que comparten los mismos contextos sociales, culturales, políticas y económicos, reproduciendo los estilos parentales recibidos (van IJzendoorn, 1992). No obstante, esta estabilidad del estilo parental no se presenta en el estilo negligente. En otras palabras, las personas mayores, quienes recibieron un estilo parental negligente, no reportan transmitir o ejercer el mismo estilo parental hacia su propio hijo. Esto evidencia la ausencia de estabilidad del estilo negligente entre la primera y la segunda generación. Este resultado es similar al encontrado por Limm et al (2017), quienes explican que los valores de piedad y respeto por los padres pueden haber interrumpido la verdadera experiencia de la infancia. Por el contrario, Perry (1999) y Moreno (2002) exponen que las personas que han recibido un estilo parental negligente, en su mayoría, serán padres negligentes. Igualmente, Ossa et al. (2014) señalaron que las personas que son padres suelen autodescribir su estilo parental con cierto nivel de deseabilidad social, ya que se perfilaría como adecuado y equilibrado.

En la misma línea, se pudo constatar que existe evidencia significativa de que los estilos parentales de la segunda y la tercera generación se relacionan. Es decir, el estilo parental ejercido hacia el hijo (EPH) coincide con el estilo parental ejercido hacia el nieto (EPN). Lo interesante de este resultado es que se observa estabilidad del estilo parental en la persona mayor, a pesar de los años. Esto confirmaría lo encontrado por van IJzendoorn (1992) y Kitamura et al., (2009), quienes señalaron que los estilos parentales se mantienen y se transmiten entre las generaciones. Sin embargo, Fines y Norris (1989) explican que los estilos parentales pueden modificarse debido cambios sociales, culturales, políticos y económicos. No obstante, nuestros resultados demostraron que los adultos mayores que indicaron mantener el estilo parental. Por ejemplo, los adultos mayores que indicaron ser padres permisivos, son abuelos permisivos.

En tercer lugar, se ha podido observar que existen diferencias en cuanto al estilo parental ejercido hacia el encuestado (EPP) y la satisfacción con la vida (SWLS). Este resultado está en continuidad con la evidencia científica que sostiene que el estilo de crianza recibido en la niñez temprana podría predecir el ajuste en términos de bienestar psicológico de las personas en la vejez (Demakakos et al., 2016; Knutsen et al., 2019; Rothrauff et al., 2009). Las diferencias significativas recaen entre los estilos Autoritario-Permisivo y Autoritario-Capacitador. Es decir, los adultos mayores que recibieron un estilo parental Autoritario cuando niños, presentan una menor satisfacción con la vida en comparación con las personas que recibieron un estilo parental Permisivo o Capacitador. Este resultado es similar al propuesto por Gerlsma et al. (1990) y Sakado et al. (2000) quienes señalaron que los adultos mayores que recordaban a padres autoritarios mostraban altos índices de ansiedad y depresión. Sin embargo, esta evidencia difiere con los estudios de autores como Elder (1998) y Uggen y Massoglia (2003), quienes mostraron que los adultos jóvenes pueden ser puntos de inflexión que difieren de su

crianza. Por ejemplo, cuando la persona es adulta puede lograr un funcionamiento positivo, aun cuando el estilo parental recibido en la niñez fuera alejado del ideal.

Por otro lado, se ha observado que el estilo parental que recibió el adulto mayor (cuando niño) presentó una diferencia marginal entre las medias de los estilos parentales Permisivo, Autoritario y el sentido de la vida del mismo. Es decir, las personas que recibieron un estilo parental permisivo presentarían mayor sentido de la vida que las personas que recibieron un estilo parental autoritario. Este resultado es semejante al encontrado por Caprara et al, (1996) quienes explican que la conducta parental Autoritaria se caracteriza por ser una relación fría y distante que favorece los sentimientos de rechazo, bajos niveles de sentido de la vida y baja autoestima, facilitando los sentimientos de indefensión. Sin embargo, estos resultados son expuestos para fines académicos, por lo que deben ser examinados con detenimiento, considerando que se asume un mayor error de medida.

5.1.Limitaciones

Es importante señalar algunas limitaciones de este estudio. Una de las limitaciones que nos encontramos al realizar esta investigación es el acotado tamaño de la muestra. Se sugiere ampliar la muestra para estudios futuros y así poder extrapolar los resultados a una población más grande, y en la que los cuatro estilos parentales estén representados de igual forma representados. Por ejemplo, la investigación sobre relaciones familiares tiene la dificultad de acceder a una muestra donde las relaciones no sean satisfactorias o incluso sean inexistentes entre diferentes miembros de la familia. En las relaciones abuelos-nietos, ello dificultaría acceder a una muestra que tenga una relación negligente con sus nietos o que pese a haber tenido una relación negligente con sus hijos ahora tenga contacto frecuente con sus nietos.

Otra limitación que podríamos contemplar es que algunos sujetos de la muestra podrían haber respondido las encuestas teniendo en consideración a su 'nieto favorito', lo que podría conducir a un sesgo positivo en las respuestas (González & Fuente, 2006). A los participantes se les pidió que escogieron a un nieto/a menor de 16 años con el que tuvieran mayor frecuencia de contacto, por lo que podría ser, en algunos casos, uno de los nietos favoritos de los abuelos o con quien tienen mejor relación. Para estudios posteriores se sugiere hacer mayor hincapié en las instrucciones y que las respuestas deben realizarse considerando al nieto con quien tiene mayor frecuencia de contacto, preguntar sobre el nieto o hijo con el que se tiene peor relación o introducir alguna pregunta de control adicional en los instrumentos.

Finalmente, el carácter transversal y retrospectivo del estudio puede haber generado recuerdos sobre cómo las personas ejercían como padres, o el propio recuerdo de sus propios padres, por lo que se recomienda realizar estudios longitudinales para seguir profundizando en esta idea de la transmisión de los estilos parentales a través de las diferentes generaciones.

VI. CONCLUSIÓN

Como se ha podido observar, numerosos estudios confirman la relación entre los efectos de los estilos parentales y las primeras etapas de la vida. Sin embargo, pocos estudios han contemplado el impacto de los estilos parentales y la vejez. Desde este punto de vista, es importante reconocer que los estilos parentales son de gran importancia en la vida de las personas mayores y generan un impacto en la vida del adulto mayor.

En tal sentido, surge el interés de reflexionar sobre el estilo parental que ejerce la persona mayor en la actualidad, pues los adultos mayores son un importante recurso de socialización para las familias y la sociedad. Así como también, considerar que los estilos parentales recibidos y ejercidos anteriormente contribuyen a la predicción de las prácticas parentales, bienestar y transmisión en las futuras generaciones.

Además, la investigación detecta la necesidad de trabajar con las personas que hayan recibido un estilo parental Autoritario o Negligente en la infancia para resolver los conflictos del pasado, mejorando los niveles de bienestar en parte en la población adulta mayor.

Finalmente, futuras investigaciones deberán considerar la socialización parental como un tema relevante de estudio. Se espera que el conocimiento otorgado de esta investigación contribuya a la comprensión de los estilos parentales y su impacto en el bienestar de la población adulta mayor.

VII. REFERENCIAS

- Armanios, M., & Blackburn, E. H. (2012). The telomere syndromes. *Nature Reviews Genetics*, *13*(10), 693–704. <https://doi.org/10.1038/nrg3246>
- Arpino, B., & Bordone, V. (2014). Does Grandparenting Pay Off? The Effect of Child Care on Grandparents' Cognitive Functioning. *Journal of Marriage and Family*, *76*(2), 337–351. <https://doi.org/10.1111/jomf.12096>
- Avenevoli, S., Sessa, F. M., & Steinberg, L. (1999). Family structure, parenting practices, and adolescent adjustment: An ecological examination. In E. M. Hetherington (Ed.), *Coping with divorce, single parenting, and remarriage: A risk and resiliency perspective* (pp. 65–90). Lawrence Erlbaum Associates Publishers.
- Bailey, J. A., Hill, K. G., Oesterle, S., & Hawkins, J. D. (2009). Parenting practices and problem behavior across three generations: Monitoring, harsh discipline, and drug use in the intergenerational transmission of externalizing behavior. *Developmental Psychology*, *45*(5), 1214–1226. <https://doi.org/10.1037/a0016129>
- Bailey, J. A., Hill, K. G., Oesterle, S., & Hawkins, J. D. (2009). Parenting practices and problem behavior across three generations: Monitoring, harsh discipline, and drug use in the intergenerational transmission of externalizing behavior. *Developmental Psychology*, *45*(5), 1214–1226. <https://doi.org/10.1037/a0016129>

- Bailey, T. (2009). Challenge and opportunity: Rethinking the role and function of developmental education in community college. *New Directions for Community Colleges*, 2009(145), 11–30. <https://doi.org/10.1002/cc.352>.
- Barth, J. C. (2004). Grandparents Dealing with the Divorce of Their Child: Tips for Grandparents and Therapists. *Contemporary Family Therapy*, 26(1), 41–44. <https://doi.org/10.1023/b:coft.0000016910.22865.5b>
- Baumrind, D. (1996). The Discipline Controversy Revisited. *Family Relations*, 45(4), 405. <https://doi.org/10.2307/585170>
- Baydar, N., & Brooks-Gunn, J. (1998). Profiles of Grandmothers Who Help Care for Their Grandchildren in the United States. *Family Relations*, 47, 385-393. <http://doi.org/10.2307/585269>.
- Beaton, J., & Doherty, W. (2007). Fathers' Family of Origin Relationships and Attitudes about Father Involvement from Pregnancy through First Year Postpartum. *Fathering: A Journal of Theory, Research, and Practice about Men as Fathers*, 5(3), 236–245. <https://doi.org/10.3149/fth.0503.236>
- Belsky, J. (1984). The Determinants of Parenting: A Process Model. *Child Development*, 55(1), 83. <https://doi.org/10.2307/1129836>

- Belsky, J., Conger, R., & Capaldi, D. M. (2009). The intergenerational transmission of parenting: Introduction to the special section. *Developmental Psychology*, *45*(5), 1201–1204. <https://doi.org/10.1037/a0016245>
- Belsky, J., Hancox, R. J., Sligo, J., & Poulton, R. (2012). Does being an older parent attenuate the intergenerational transmission of parenting? *Developmental Psychology*, *48*(6), 1570-1574 <https://doi.org/10.1037/a0027599>
- Belsky, J., Jaffee, S., Sligo, J., Woodward, L., & Silva, P. (2005). Intergenerational Transmission of Warm-Sensitive-Stimulating Parenting: A Prospective Study of Mothers and fathers of 3-Year-Olds. *Child Development*, *76*, 384-396. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8624.2005.00852.x>
- Bengtson, V. L., Copen, C. E., Putney, N. M., & Silverstein, M. (2009). A Longitudinal Study of the Intergenerational Transmission of Religion. *International Sociology*, *24*(3), 325–345. <https://doi.org/10.1177/0268580909102911>
- Berg-Nielsen, T. S., Vikan, A., & Dahl, A. A. (2002). Parenting Related to Child and Parental Psychopathology: A Descriptive Review of the Literature. *Clinical Child Psychology and Psychiatry*, *7*(4), 529–552. <https://doi.org/10.1177/1359104502007004006>
- Bernal, J. G., & de la Fuente Anuncibay, R. (2007). Intergenerational Grandparent/Grandchild Relations: The Socioeducational Role of Grandparents. *Educational Gerontology*, *34*(1), 67–88. <https://doi.org/10.1080/03601270701763993>

- Block, C. E. (2000). Dyadic and Gender Differences in Perceptions of the Grandparent-Grandchild Relationship. *The International Journal of Aging and Human Development*, 51(2), 85–104. <https://doi.org/10.2190/vkcu-gn6a-27mu-4867>
- Bouquet, I. R. (2009). *Pautas, prácticas y creencias acerca de crianza. . . ayer y hoy*. Pautas, prácticas y creencias acerca de crianza. . . ayer y hoy. http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-48272009000200005&lng=es&tlng=es
- Campbell, J. & Gilmore, L. (2007). Intergenerational continuities and discontinuities in parenting styles. *Australian Journal of Psychology*, 59, 140-150 <https://doi.org/10.1080/00049530701449471>
- Caprara, G. V., Barbaranelli, C., & Zimbardo, P. G. (1996). Understanding the Complexity of Human Aggression: Affective, Cognitive, and Social Dimensions of Individual Differences in Propensity Toward Aggression. *European Journal of Personality*, 10(2), 133–155. [https://doi.org/10.1002/\(SICI\)1099-0984\(199606\)10:2<133::AID-PER252>3.0.CO;2-E](https://doi.org/10.1002/(SICI)1099-0984(199606)10:2<133::AID-PER252>3.0.CO;2-E)
- Carr, D., & Utz, R. (2020). Families in Later Life: A Decade in Review. Wiley Online Library. <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.1111/jomf.12609>
- Cebotarev, N. (2003). *Familia, socialización y nueva paternidad*. Redalyc.org. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=77310202>

- Cecconello, A. M., de Antoni, C., & Koller, S. H. (2003). Práticas educativas, estilos parentais e abuso físico no contexto familiar. *Psicologia em Estudo*, 8(spe), 45–54. <https://doi.org/10.1590/s1413-73722003000300007>
- Chen, J., Dunne, M. P., & Han, P. (2007). Prevention of child sexual abuse in China: Knowledge, attitudes, and communication practices of parents of elementary school children. *Child abuse & neglect*, 31(7), 747-755. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2006.12.013>
- Chen, Z., & Kaplan, H. B. (2001). Intergenerational transmission of constructive parenting. *Journal of Marriage and Family*, 63(1), 17-31. <https://doi.org/10.1111/j.1741-3737.2001.00017.x>
- Cheng, S. T. (2009). Generativity in later life: Perceived respect from younger generations as a determinant of goal disengagement and psychological well-being. *The Journals of Gerontology Series B: Psychological Sciences and Social Sciences*, 64, 45-54. <http://doi.org/10.193/geronb/gbn027>
- Cicchetti, D. & Rizley, R. (1981). Developmental perspectives on the etiology, intergenerational transmission, and sequelae of child maltreatment. *New Directions for Child and Adolescent Development*, 11, 31-55. <https://doi.org/10.1002/cd.23219811104>
- Clavan, S. (1978). The Impact of Social Class and Social Trends on the Role of Grandparent. *The Family Coordinator*, 27(4), 351. <https://doi.org/10.2307/583437>

- Coall, D. A., & Hertwig, R. (2011). Grandparental Investment A Relic of the Past or a Resource for the Future? *Current Directions in Psychological Science*, 20, 93-98. <http://doi.org/10.1177/0963721411403269>
- Coenders, G., Casas, F., Figuer, C., & González, M. (2005). Relationships Between Parents' And Children's Salient Values For Future And Children's Overall Life Satisfaction. A Comparison Across Countries. *Social Indicators Research*, 73(2), 141–177. <https://doi.org/10.1007/s11205-004-3233-0>
- Conger, R. D., Belsky, J., & Capaldi, D. M. (2009). The intergenerational transmission of parenting: Closing comments for the special section. *Developmental Psychology*, 45(5), 1276–1283. <https://doi.org/10.1037/a0016911>
- Conger, R. D., Neppl, T., Kim, K. J., & Scaramella, L. (2003). Angry and aggressive behavior across three generations: A prospective, longitudinal study of parents and children. *Journal of abnormal child psychology*, 31(2), 143-160. <https://doi.org/10.1023/A:1022570107457>
- Conger, R. D., Schofield, T. J., Neppl, T. K., & Merrick, M. T. (2013). Disrupting intergenerational continuity in harsh and abusive parenting: The importance of a nurturing relationship with a romantic partner. *Journal of Adolescent Health*, 53(4), S11-S17. <https://doi.org/10.1016/j.jadohealth.2013.03.014>
- Cordero del Castillo, P. (2011). La familia española entre el tradicionalismo y la postmodernidad. *Universidad de León*, págs. 157-170.

- Costa, F. T. D., Teixeira, M. A., & Gomes, W. B. (2000). Responsividade e exigência: duas escalas para avaliar estilos parentais. *Psicologia: reflexão e crítica*, 13(3), 465-473.
<http://dx.doi.org/10.1590/S0102-79722000000300014>
- Criado, M., Triadó, C., & Villar F. (2000). El rol y la importancia de los abuelos para sus nietos adolescentes. *Anuario de psicología/The UB Journal of psychology*, 107-118.
- Darling, N., & Steinberg, L. (1993). Parenting style as context: An integrative model. *Psychological Bulletin*, 113(3), 487–496. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.113.3.487>
- de St. Aubin, E., McAdams, D. P., & Kim, T. C. (2004). The Generative Society: An Epilogue. *The generative society: Caring for future generations.*, 265–271.
<https://doi.org/10.1037/10622-017>
- Demakakos, P., Biddulph, J., Bobak, M., & Marmot, M. G. (2016). Wealth and mortality at older ages: a prospective cohort study. *J Epidemiol Community Health*, 70(4), 346-353. <http://dx.doi.org/10.1136/jech-2015-206173>
- Drew, L. M., & Silverstein, M. (2007). Grandparents' psychological well-being after loss of contact with their grandchildren. *Journal of Family Psychology*, 21, 372-379.
<http://doi.org/10.1037/0893-3200.21.3.37>
- Elder, G. H. (1998). The Life Course as Developmental Theory. *Child Development*, 69(1), 1.
<https://doi.org/10.2307/1132065>

- Ferguson, N. Douglas G., Lowe N., Murch M., Robinson M., (2004) Grandparenting in Divorced Families, Policy Press, Bristol, 2004, iv + 166 pp., £18.99 pbk, ISBN 1861344988. *Journal of Social Policy*, 33(4), 693–695.
<https://doi.org/10.1017/s0047279404378220>
- Findler, L., Ben-Ari, O. T., Nuttman-Shwartz, O., & Lazar, R. (2013). Construction and Validation of the Multidimensional Experience of Grandparenthood Set of Inventories. *Social Work Research*, 37(3), 237–253. <https://doi.org/10.1093/swr/svt025>
- Garcia, F., & Gracia, E. (2009). Is always authoritative the optimum parenting style? Evidence from Spanish families. *Adolescence*, 44(173), 101-131.
- Gerlsma, C., Emmelkamp, P. M., & Arrindell, W. A. (1990). Anxiety, depression, and perception of early parenting: A meta-analysis. *Clinical Psychology Review*, 10(3), 251-277. [https://doi.org/10.1016/0272-7358\(90\)90062-F](https://doi.org/10.1016/0272-7358(90)90062-F)
- González J. y De la Fuente R. (2008). Relevancia psico-socio-educativa de las relaciones generacionales abuelo-nieto. *Revista Española de Pedagogía*, 239, 103-118
<http://www.jstor.org/stable/23766114>
- Goodnow, J. J. (1985). Change and variation in ideas about childhood and parenting. In *Parental belief systems: The psychological consequences for children* (pp. 235-270). L. Erlbaum Associates.

Goodnow, J. J. (1988). Parents' ideas, actions, and feelings: Models and methods from developmental and social psychology. *Child development*, 286-320.

Gouveia, V. V., Andrade, J. M. D., Milfont, T. L., Queiroga, F., & Santos, W. S. D. (2003). Dimensões normativas do individualismo e coletivismo: é suficiente a dicotomia pessoal vs. social? *Psicologia: Reflexão e Crítica*, 16(2), 223–234.
<https://doi.org/10.1590/s0102-79722003000200002>

Grusec, J. E. (2002). Parental socialization and children's acquisition of values. In M. H. Bornstein (Ed.), *Handbook of parenting: Vol. 5. Practical issues in parenting* (2nd ed., pp. 143 – 167).

Hernandis, S. (1999). Significado social del rol de abuelo. *Revista Multidisciplinar de Gerontología*, 9, 169-176.

Hoff, E., Laursen, B., & Tardif, T. (2002). Socioeconomic status and parenting. *Handbook of parenting: Vol. 2. Biology and ecology of parenting*.

Imsero. Instituto de Mayores y Servicios Sociales :: Informe 2020. Las personas mayores en España. (2020). Instituto nacional de Estadística de España.
https://www.imsero.es/imsero_01/documentacion/estadisticas/informe_ppmm/index.htm

- Kitamura, T., Shikai, N., Uji, M. *et al.* Intergenerational Transmission of Parenting Style and Personality: Direct Influence or Mediation?. *J Child Fam Stud* 18, 541–556 (2009). <https://doi.org/10.1007/s10826-009-9256-z>
- Kivett, V. R. (1996). The Saliency of the Grandmother-Granddaughter Relationship: Predictors of Association. *Journal of Women & Aging*, 8(3–4), 25–39. https://doi.org/10.1300/j074v08n03_03
- Kivnick, H. Q. (1983). Dimensions of grandparenthood meaning: Deductive conceptualization and empirical derivation. *Journal of Personality and Social Psychology*, 44, 1056–1068. <http://doi.org/10.1037/0022-3514.44.5.1056>
- Knutsen, R., Filippov, V., Knutsen, S., Fraser, G., Lloren, J., Juma, D., & Duerksen-Hughes, P. (2019). Cold parenting is associated with cellular aging in offspring: A retrospective study. *Biological Psychology*, 145, 142–149. <https://doi.org/10.1016/j.biopsycho.2019.03>
- Kovan, N. M., Chung, A. L., & Sroufe, L. A. (2009). The intergenerational continuity of observed early parenting: A prospective, longitudinal study. *Developmental Psychology*, 45(5), 1205–1213. <https://doi.org/10.1037/a0016542>
- Liem, J.H.; Cavell, E.C. & Lustig, K. (2010). The influence of authoritative parenting during adolescence on depressive symptoms in young adulthood: examining the mediating roles of self-development and peer support. *The Journal of Genetic Psychology*, 171(1), 73-92 <https://doi.org/10.1080/00221320903300379>

- Limm, H., Heinmüller, M., Liel, K., Seeger, K., Gündel, H., Kimil, A., & Angerer, P. (2012). Factors associated with differences in perceived health among German long-term unemployed. *BMC Public Health*, 12(1). <https://doi.org/10.1186/1471-2458-12-485>
- Littlewood, M. (2009). *Parenting styles and values : mechanisms of intergenerational continuity and discontinuity*, WCU NC DOCKS (North Carolina Digital Online Collection of Knowledge and Scholarship).). Parenting styles and values: Mechanisms of intergenerational continuity and discontinuity. <https://libres.uncg.edu/ir/wcu/listing.aspx?id=7740>
- Maccoby, E. E. (1983). *Socialization in the context of the family: parent-child interaction*. AGRIS: International Information System for the Agricultural Science and Technology. <https://agris.fao.org/agris-search/search.do?recordID=US201301452933>
- Marin, A., Martins, G. Dal Forno, F., A. Corrêa, Silva, I. Machado, Lopes, R. de Cássia Sobreira, & Piccinini, C. (2013). Transmissão intergeracional de práticas educativas parentais: evidências empíricas. *Psicologia: Teoria e Pesquisa*, 29(2), 123-132. <https://dx.doi.org/10.1590/S0102-37722013000200001>
- Martínez, I., & García, J. F. (2007). Impact of Parenting Styles on Adolescents' Self-Esteem and Internalization of Values in Spain. *The Spanish Journal of Psychology*, 10(2), 338–348. <https://doi.org/10.1017/s1138741600006600>

- Martínez, I., García, J. F., & Yubero, S. (2007). Parenting Styles and Adolescents' Self-Esteem in Brazil. *Psychological Reports, 100*(3), 731–745. <https://doi.org/10.2466/pr0.100.3.731-745>
- Miller, G. E., Chen, E., & Parker, K. J. (2011). Psychological stress in childhood and susceptibility to the chronic diseases of aging: Moving toward a model of behavioral and biological mechanisms. *Psychological Bulletin, 137*(6), 959–997. <https://doi.org/10.1037/a0024768>
- Muller, Z., & Litwin, H. (2011). Grandparenting and psychological well-being: how important is grandparent role centrality? *European Journal of Ageing, 8*, 109–118. <http://doi.org/10.1007/s10433-011-0185-5>
- Myers, J. E., & Perrin, N. (1993). *Grandparents Affected by Parental Divorce: A Population at Risk?* Wiley Online Library. <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.1002/j.1556-6676.1993.tb02278.x>
- Neppl, T. K., Conger, R. D., Scaramella, L. V., & Ontai, L. L. (2009). Intergenerational continuity in parenting behavior: Mediating pathways and child effects. *Developmental Psychology, 45*(5), 1241–1256. <https://doi.org/10.1037/a0014850>
- Neppl, T. K., Conger, R. D., Scaramella, L. V., & Ontai, L. L. (2009). Intergenerational continuity in parenting behavior: Mediating pathways and child effects. *Developmental Psychology, 45*(5), 1241–1256. <https://doi.org/10.1037/a0014850>

- Neugarten, B., & Weinstein, K. (1964). The Changing American Grandparent. *Journal of Marriage and Family*, 26(2), 199-204. doi:10.2307/349727
- Noriega, C. (2015). [Tesis de doctorado: *Percepción de los abuelos de la relación con sus nietos: Valores, estilos educativos, fortalezas y bienestar*]. Repositorio institucional - Universidad Complutense de Madrid
- Osuna, M. J. (2006). *Relaciones familiares en la vejez: vínculos de los abuelos y de las abuelas con sus nietos y nietas en la infancia*. Dialnet. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1997480>
- Ossa, C., Navarrete, L., & Jiménez, A. (2014). *Estilos parentales y calidad de vida familiar en padres y madres de adolescentes de un establecimiento educacional de la ciudad de Chillán (Chile)*. Redalyc.org. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26831411002>
- Parke, R. D., & Buriel, R. (2007). Socialization in the Family: Ethnic and Ecological Perspectives. *Handbook of Child Psychology*. Published. <https://doi.org/10.1002/9780470147658.chpsy0308>
- Patterson, G. R. (1998). Continuities—A search for causal mechanisms: Comment on the special section. *Developmental Psychology*, 34(6), 1263–1268. <https://doi.org/10.1037/0012-1649.34.6.1263>

- Patterson, G. R., & Fisher, P. A. Recent Developments in Our Understanding of Parenting: Bidirectional Effects, Causal Models, and the Search for Parsimony. *Handbook of Parenting Volume 5 Practical Issues in Parenting*, 59.
- Pereira, A.I.F., Canavarro, C., Cardoso, M.F. *et al.* Patterns of Parental Rearing Styles and Child Behaviour Problems among Portuguese School-Aged Children. *J Child Fam Stud* 18, 454–464 (2009). <https://doi.org/10.1007/s10826-008-9249-3>
- Pérez, L. (2007). *Envejecer en femenino. Algunas características de las mujeres en España*. PASCAL. <https://pascal-francis.inist.fr/vibad/index.php?action=getRecordDetail&idt=20795786>
- Perry, B. D. (1999). The memories of states: How the brain stores and retrieves traumatic experience. In J. Goodwin & R. Attias (Eds.), *Splintered reflections: Images of the body in trauma* (pp. 9–38). Basic Books/Hachette Book Group.
- Peterson, B. E. (2004). *Guarding the Next Generation: The Politics of Generativity*. In E. de St. Aubin, D. P. McAdams, & T.-C. Kim (Eds.), *The generative society: Caring for future generations* (p. 195–209). American Psychological Association. <https://doi.org/10.1037/10622-012>
- Pietropinto, A. (1985). "Grandparents": Commentary. *Medical Aspects of Human Sexuality*, 19(10), 85–92.

- Pinazo, S., & Montoro, J. (2004). La relación entre abuelos y nietos. Factores que predicen la calidad de la relación intergeneracional. *Revista Internacional de Sociología*, 62(38), 147–168. <https://doi.org/10.3989/ris.2004.i38.257>
- Pinquart, M., & Sorensen, S. (2001). Gender Differences in Self-Concept and Psychological Well-Being in Old Age: A Meta-Analysis. *The Journals of Gerontology Series B: Psychological Sciences and Social Sciences*, 56(4), P195-P213. <https://doi.org/10.1093/geronb/56.4.p195>
- Pollet, T. V., Nettle, D., & Nelissen, M. (2007). Maternal grandmothers do go the extra mile: Factoring distance and lineage into differential contact with grandchildren. *Evolutionary Psychology*, 5, 812-843. <http://doi.org/147470490700500412>
- Powdthavee, N. (2011). *Life Satisfaction and Grandparenthood: Evidence from a Nationwide Survey*. https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=1906172
- Pruchno, R., & Mc Kenney, D. (2002). *Psychological well-being of Black and White grandmothers raising grandchildren: examination of a two-factor model*. PubMed. <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/12198103/>
- Quirós, I. M., la Drogadicción, F. D. A. C., Ballesteros, J. C., Guerra, J. C. B., & Fundación de Ayuda contra la Drogadicción (Madrid). (2011). *Abuelos y abuelas. . .para todo*. Pag. 45-99 FAD. <https://doi.org/10.5281/zenodo.3670031>

- Raby, K. L., Roisman, G. I., Fraley, R. C., & Simpson, J. A. (2015). The enduring predictive significance of early maternal sensitivity: Social and academic competence through age 32 years. *Child development*, 86(3), 695-708. <https://doi.org/10.1111/cdev.12325>
- Reitzes, D. C., & Mutran, E. J. (2004). Grandparenthood: Factors Influencing Frequency of Grandparent–Grandchildren Contact and Grandparent Role Satisfaction. *Journal of Gerontology: Social Sciences*, 59B, S9–S16. <https://doi.org/10.1093/geronb/59.1.S9>
- Rico, C., Serra, E., Viguer, P. & Meléndez, M. (2001). Las relaciones abuelos-nietos al final del milenio: la visión de los niños. *Geriátrika*, 16, 329-336. <https://www.uv.es/~melendez/envejecimiento/Las%20relaciones%20abuelos%20nietos%20al%20final%20del%20milenio%20la%20visi%85.pdf>
- Roa, V. J. M. (2001, 7 junio). *Perfiles de abuelidad - e-spacio*. E-Spacio. <http://e-spacio.uned.es/fez/view/bibliuned:revistaPS-2000-2001-06-07-2120>
- Rodriguez, M. M., Donovanick, M. R., & Crowley, S. L. (2009). Parenting styles in a cultural context: Observations of “protective parenting” in first-generation Latinos. *Family process*, 48(2), 195-210. <https://doi.org/10.1111/j.1545-5300.2009.01277.x>
- Roest, A. M., Dubas, J. S., & Gerris, J. R. (2010). Value transmissions between parents and children: gender and developmental phase as transmission belts. *Journal of adolescence*, 33(1), 21–31. <https://doi.org/10.1016/j.adolescence.2009.05.017>

- Rothrauff T., Cooney T., Shin J. (2009) Remembered Parenting Styles and Adjustment in Middle and Late Adulthood, *The Journals of Gerontology: Series B*, Volume 64B, Issue 1, January, Pages 137–146, <https://doi.org/10.1093/geronb/gbn008>
- Sakado, K., Kuwabara, H., Sato, T., Uehara, T., Sakado, M., & Someya, T. (2000). The relationship between personality, dysfunctional parenting in childhood, and lifetime depression in a sample of employed Japanese adults. *Journal of affective disorders*, 60(1), 47-51. [https://doi.org/10.1016/S0165-0327\(99\)00150-0](https://doi.org/10.1016/S0165-0327(99)00150-0)
- Schooler, J. W., Merckelbach, H., Jelicic, M., JA Hauer, B., & Ambadar, Z. (2007). The reality of recovered memories: Corroborating continuous and discontinuous memories of childhood sexual abuse. *Psychological Science*, 18(7), 564-568. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9280.2007.01940.x>
- Shaffer, D., & Kipp, K. (2014). Developmental psychology: Childhood and adolescence (9th ed.). *The social salience hypothesis of oxytocin. Biological Psychiatry*, 79, 194–202. doi:10.1016/j.biopsych.2015.07.020
- Shorter, E. (1995). A formação da família moderna; trad. *Teresa Perez. Lisboa: Terramar.*
- Simons, R. L., Beaman, J., Conger, R. D., & Chao, W. (1993). Childhood Experience, Conceptions of Parenting, and Attitudes of Spouse as Determinants of Parental Behavior. *Journal of Marriage and the Family*, 55(1), 91. <https://doi.org/10.2307/352961>

- Simons, R. L., Whitbeck, L. B., Conger, R. D., & Wu, C.-i. (1991). Intergenerational transmission of harsh parenting. *Developmental Psychology*, 27(1), 159–171. <https://doi.org/10.1037/0012-1649.27.1.159>
- Sleddens, E. F., Kremers, S. P., De Vries, N. K., & Thijs, C. (2010). Relationship between parental feeding styles and eating behaviours of Dutch children aged 6–7. *Appetite*, 54(1), 30–36. <https://doi.org/10.1016/j.appet.2009.09.002>
- Spinetta, J. J., & Rigler, D. (1972). The child-abusing parent: A psychological review. *Psychological Bulletin*, 77(4), 296–304. <https://doi.org/10.1037/h0032419>
- Starkweather, A. R., Alhaeeri, A. A., Montpetit, A., Brumelle, J., Filler, K., Montpetit, M., Jackson-Cook, C. K. (2014). An integrative review of factors associated with telomere length and implications for biobehavioral research. *Nursing Research*, 63(1), 36–50. <https://doi.org/10.1097/NNR.0000000000000009>
- Steinberg, L., Darling, N. E., & Fletcher, A. C. (1995). *Authoritative parenting and adolescent adjustment: An ecological journey*. In P. Moen, G. H. Elder, Jr., & K. Lüscher (Eds.), *Examining lives in context: Perspectives on the ecology of human development* (p. 423–466). American Psychological Association. <https://doi.org/10.1037/10176-012>
- Steinberg, L., Lamborn, S. D., Dornbusch, S. M., & Darling, N. (1992). Impact of parenting practices on adolescent achievement: Authoritative parenting, school involvement, and

encouragement to succeed. *Child development*, 63(5), 1266-1281.
<https://doi.org/10.1111/j.1467-8624.1992.tb01694.x>

Thornberry, T.P., Freeman-Gallant, A., Lizotte, A.J. *et al.* Linked Lives: The Intergenerational Transmission of Antisocial Behavior. *J Abnorm Child Psychol* 31, 171–184 (2003).
<https://doi.org/10.1023/A:1022574208366>

Tobío, C. y Caballero, F. y González, M.E. (2010). *Abuelas y abuelos en la red familiar*. Sevilla: Instituto de Estadística de Andalucía.

Torío López, S., Peña Calvo, J. V., & Rodríguez Menéndez, M. D. C. (2008). Estilos educativos parentales: revisión bibliográfica y reformulación teórica. *Universidad de Oviedo. Facultad de Ciencias de la Educación. Departamento de Ciencias de la Educación. España* .[fecha de Consulta 23 de Marzo de 2021] ISSN: 1130-3743 Disponible en:
<http://hdl.handle.net/10366/71805>

Triadó, C., & Villar, F. (2000). *El rol de abuelo: cómo perciben los abuelos las relaciones con sus nietos*. Dialnet. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6649312>

Triadó, C., Villar, F., Pinazo, S., Solé, C., Montoro, J., & Celdrán, M. (2008). La relación entre abuelos/as y sus nietos/as adolescentes: comparación de perspectivas generacionales. *Infancia y Aprendizaje*, 31(3), 385–398. <https://doi.org/10.1174/021037008785702938>

Triadó, C., Villar, F., Celdrán, M., & Solé, C. (2014). Grandparents Who Provide Auxiliary Care for Their Grandchildren: Satisfaction, Difficulties, and Impact on Their Health

- and Well-being. *Journal of Intergenerational Relationships*, 12(2), 113–127.
<https://doi.org/10.1080/15350770.2014.901102>
- Triandis, H. C. (1989). The self and social behavior in differing cultural contexts. *Psychological Review*, 96(3), 506–520. <https://doi.org/10.1037/0033-295x.96.3.506>
- Triandis, H. C. (2001). *Individualism& Collectivism and Personality*. Wiley Online Library.
<https://onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.1111/1467-6494.696169>
- Triandis, H. C. (2001). Individualism-collectivism and personality. *Journal of personality*, 69(6), 907-924. <https://doi.org/10.1111/1467-6494.696169>
- Uggen, C., & Massoglia, M. (2003a). Desistance from Crime and Deviance as a Turning Point in the Life Course. *Handbooks of Sociology and Social Research*, 311–329.
https://doi.org/10.1007/978-0-306-48247-2_15
- Uhlenberg, P., Kirby, J. B. (1998). Grandparenthood over time: Historical and demographic trends. In Szinovacz, M. E. (Ed.), *Handbook on grandparenthood* (pp. 23–39). Westport, CT: Greenwood Press.
- Van Ijzendoorn, M. (1992). Intergenerational Transmission of Parenting: A Review of Studies in Nonclinical Populations. *Developmental Review* 12, 76-99.
[https://doi.org/10.1016/0273-2297\(92\)90004-L](https://doi.org/10.1016/0273-2297(92)90004-L)
- Van Ijzendoorn, M. H. (1995). Adult attachment representations, parental responsiveness, and infant attachment: A meta-analysis on the predictive validity of the Adult Attachment

Interview. *Psychological Bulletin*, 117(3), 387–403. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.117.3.387>

Viguer, P., Meléndez, J.C., Valencia, S., Cantero, M.J. & Navarro, E. (2010). Grandparent-Grandchild Relationships from the Children’s Perspective: Shared Activities and Socialization Styles. *The Spanish Journal of Psychology*, 13, 708- 717. doi: 10.1017/S1138741600002377.

Villar, F., Triadó, C., Celdrán, M., & Solé, C. (2010). Measuring Well-Being among Spanish Older Adults: Development of a Simplified Version of Ryff’s Scales of Psychological Well-Being. *Psychological Reports*, 107(1), 265–280. <https://doi.org/10.2466/02.07.08.10.21.PR0.107.4.265-280>

Weber, Lidia Natalia Dobrianskyj, Selig, Gabrielle Ana, Bernardi, Marcela Galvão, & Salvador, Ana Paula Viezzer. (2006). Continuidade dos estilos parentais através das gerações: transmissão intergeracional de estilos parentais. *Paidéia (Ribeirão Preto)*, 16(35), 407-414. <https://doi.org/10.1590/S0103-863X2006000300011>

Wood, V., & Roberson, J. (1976). The significance of grandparenthood. J Gubrium (ed) *Time, roles and self in old age*.